

LIBRO DE ORACIONES

PARA BNEI NOAJ

SALMO 117: Alabad al Eterno todas las naciones. Alabadle, todos los pueblos, porque su misericordia es grande para con nosotros, y la verdad del Eterno perdura para siempre. ¡Haleluyá!

Indice

Introducción	Pág. 2
¿Por qué Rezar?	Pág. 2
¿Cómo rezar?	Pág. 3
CREENCIA BNEI NOAJ	Pág. 3
• Los Trece Principios de Emunah de RamBam (Maimónides)	Pág. 3
• Los Siete Preceptos Universales	Pág. 4
• Credo Bnei Noaj	Pág. 6
ORACION MATINAL	Pág. 7
• Al Despertar	Pág. 7
• ASHER IATZAR/ Después de salir del baño	Pág. 7
• Adon Olam	Pág. 7
• BIRCOT HASHAJAR / Bendiciones de la mañana	Pág. 7
ORACIÓN DE SHAJARIT	Pág. 10
ORACIÓN DE MINJA	Pág. 23
ORACIÓN DE ARVIT	Pág. 28
ORACIONES ESPECIALES DE SHABAT	Pág. 33
• Encendidos de velas de Shabat	Pág. 33
• Rezo por los hijos	Pág. 33
• Bendición para los hijos (más de un varón)	Pág. 33
• Bendición para los hijos (más de una hembra)	Pág. 33
• Bendición del vino para Shabat	Pág. 33
• ORACION DE MUSAF	Pág. 34
• HAVDALÁ	Pág. 37
BENDICIONES Y OTROS REZOS	Pág. 38
• Bendicion de alimentos	Pág. 38
• Después de comer	Pág. 38
• Rezo para Buena Salud	Pág. 39
• Rezo por los Enfermos	Pág. 39
• Rezo por el Sustento	Pág. 39
• Una Petición Personal	Pág. 39
• Rezo de Gratitud	Pág. 40
• Rezo para un Parto Fácil	Pág. 40
• Rezo para un Viaje Seguro	Pág. 40
• Rezo por el Pueblo Judío	Pág. 41
• BIRCOT HATORA/ lectura de Torá	Pág. 41

Introducción

-Esto es un libro de rezos para Bnei Noaj.

-No es obligación para el Bnei Noaj mantener un horario ni un orden en el rezo aunque si conveniente, para una unión con el Creador, bendito sea su Nombre.

-El Bnei Noaj no tiene obligación de seguir ningún libro de plegaria, ni la recitación diaria de oraciones, este libro es orientativo, para aquel que desee seguir una pauta de oración.

-El Bnei Noaj puede seguir este libro de oraciones o cualquier otro o incluso hacer las oraciones con sus propias palabras. Sea de la forma que fuere debe tener una relación diaria con el Creador del universo, Bendito sea su Nombre.

-Para los rezos de este libro se han utilizado los rezos judíos modificando las partes que son propias para los Bnei Israel, y se han introducido algunas adaptaciones para el Bnei Noaj.

-Los judíos tienen el deber de rezar tres veces al día (excepto en Shabat y festividades, que se agrega una oración) por la mañana, tarde y noche y deben decir el Shemá dos veces por día, a la mañana y a la noche. Estos son los tres rezos diarios y sus horarios, más el rezo especial para Shabat y fiestas:

- La Tefilá matutina, Shajarit, puede rezarse desde el amanecer (según el Gaón de Vilna) o desde la salida del Sol (según el "Maguen Abraham"). El Talmud establece que su tiempo es durante el primer tercio del día. Es por eso que quien por algún percance reza después, no pronuncia el nombre de D-s en las bendiciones de Kriat Shemá.

-Tefilá vespertina, Minjá, puede decirse desde media hora después del mediodía [ver Comienzo del Horario de Minjá Guedolá] y hay tiempo hasta trece minutos y medio después de la puesta del sol.

-La Tefilá de la noche, Arbit, se extiende desde la salida de la estrellas, hasta el amanecer. Según la tradición sefaradí, en presencia de un minián (quorum de diez hombres mayores de trece años) puede rezarse desde una hora y cuarto antes de SHEKIA-puesta de sol)

-Tefilá agregada en Shabat y fiestas, Musaf, puede rezarse hasta la séptima hora del día.

¿Por qué Rezar?

¿Por qué rezamos? ¿Acaso no sabe D-s lo que es bueno para nosotros? ¿No sabe Él lo que necesitamos? ¿Estamos de alguna manera intentando “convencer” a D-s de la justicia de nuestra causa?

Lo que cambia a través de los rezos no es la “opinión” de D-s. Lo que cambia a través de los rezos es “nosotros”. Al reconocer la fuente de todas nuestras bendiciones – nuestro sustento, nuestra salud, nuestro éxito, nuestra mera existencia – nos trasladamos a un nivel espiritual más alto. Nos elevamos al acercarnos más a D-s. Y a través de este acto de elevación, nos hacemos más “apropiados” para recibir aquellas cosas por las que hemos rezado tanto. Habiendo crecido a través del rezo, ahora podemos utilizar nuestros regalos de forma más adecuada para perfeccionarnos a nosotros mismos y al mundo a nuestro alrededor.

Las personas a menudo creen erróneamente que solamente deberían rezar por las “Cosas Grandes” como salud y vida. Ellos no quieren “molestar” a D-s con cosas pequeñas.

Este es un doble error. Primero, D-s es infinito. Él tiene la capacidad de tener una relación individual con cada ser humano en el planeta. D-s desea nuestros rezos porque Él quiere otorgarnos bendiciones. Él solamente quiere nuestro bien – lo cual es sacar el mejor provecho de nuestras vidas. El rezo es una forma en la que maximizamos nuestro potencial al acercarnos más a D-s.

Segundo, si queremos pedir por las “Cosas Grandes” adecuadamente, entonces necesitamos los conocimientos y la práctica de cómo rezar. Cada rezo nos pone en contacto con D-s.

Los rezos son más efectivos cuando están combinados con esfuerzo. Vivimos en un mundo de “hacer”. Los rezos nos ayudan a concentrarnos en lo que tenemos que hacer para tener éxito. Solamente para un individuo muy santo, el rezo puede ser suficiente.

¿D-s responde nuestros rezos? ¡Sin duda! A veces la respuesta es “Sí” y a veces es “No”. Y cualquiera sea la respuesta de D-s, siempre es aquello que es mejor para nosotros.

¿Cómo rezar?

¿Si un Bnei Noaj reza sólo en pensamientos merecerá recompensa o debe rezar verbalmente?

Concluimos que no será recompensado por una plegaria mental porque ésta no es realizada en la manera apropiada. Puesto que la plegaria establece un lazo entre el ser físico y un D-s personal, uno debe usar lo físico para crear este lazo, es decir, una plegaria verbal (moviendo los labios). El Rey David escribió: “Alaben al Eterno, todas las naciones, exáltenlo todos los pueblos”

Kavaná – Intención. Lo que cuenta es el espíritu.

Para convertir la lectura en plegaria debe existir *Kavaná* (intención).

El *Talmud* en *Berajot* 31a indica que “quien reza debe dirigir su corazón hacia el cielo”, de lo contrario la Oración se transforma en una recitación mecánica.

La *Kavaná* tiene varios niveles: el primero consiste en comprender el significado de la Tefilá (oración), el segundo consiste en liberar la mente de todo pensamiento extraño que pudiera interferir, y el nivel superior tiene que ver con interiorizarse del más profundo sentido de lo que se está pronunciando y a la vez rezar con devoción.

Los Sabios enseñan que la persona debe establecer un tiempo de preparación antes de la Tefilá para poder concentrarse en ella. Y no se debe rezar en estado de cólera o disgusto extremo, cuando se está fatigado o cuando hay algún motivo externo de distracción.

CREENCIA BNEI NOAJ

Los Trece Principios de Emunah de RamBam (Maimónides).

Yo creo con Fe completa...

Que el Creador alabado su nombre, creó y dirige el mundo, El únicamente hizo, hace y hará todos los hechos.

1. D’S COMO PRIMERA CAUSA Y FUENTE, PERFECTO Y QUE TODO DEPENDE DE EL.

Que el Creador alabado su nombre no es corporal, no lo alcanzan las influencias corporales, y nada puede compararse a Él.

2. UNICIDAD DE D’S, INDIVISIBLE, E INMUTABLE, SOLO CONDUCE EL MUNDO.

Que el Creador no posee cuerpo ni forma alguna.

3. D’S INCORPOREO, INCONDICIONABLE, OMNIPRESENTE.

Que el Creador alabado su nombre, Él es el principio y la eternidad.

4. D’S ETERNO E ILIMITADO EN EL TIEMPO.

Que a El Creador alabado su nombre es digno de hacer Tefilá y no hay a quien pedir fuera de Él.

5. D’S OMNIPOTENTE.

Que todas las palabras de nuestros profetas son verdades.

6. QUE D’S REVELA CONOCIMIENTO Y SU VOLUNTAD A LOS SERES HUMANOS.

Que la profecía de Moshé Rabenu es verídica y él fue el padre de los profetas de todos los tiempos.

7. LA SUPERIORIDAD DE LA PROFECIA DE MOSHE SOBRE TODOS LOS DEMAS PROFETAS.

Que la Torá que tenemos es la misma que fue entregada a Moshé Rabenu.

8. LA DIVINIDAD ABSOLUTA DE LA TORA.

Que esta Torá no será cambiada y no habrá otra del Todopoderoso.

9. CARACTER INMUTABLE DE LA TORA.

Que el Creador alabado su nombre, sabe todo lo que la persona hace y conoce todos sus pensamientos.

10. D" S CONOCE TODAS LAS ACCIONES E INTENTOS DEL SER HUMANO.

Que el Creador alabado su nombre recompensa bien a los que cumplen sus Mitzvot y castiga a los que transgreden sus preceptos.

11. D" S RETRIBUYE CON PREMIO A QUIENES OBEDECEN LAS LEYES Y CASTIGA A QUIENES LAS VIOLAN.

Que el Mashiaj vendrá. Y aunque se demore esperamos cada día su llegada.

12. D" S ENVIARÁ AL MASHIAJ Y AUN SI SE DEMORARA, DE TODOS MODOS ANTICIPO DIARIAMENTE SU LLEGADA.

Que los muertos van a resucitar cuando sea la voluntad del Todopoderoso, alabado su nombre.

13. D" S HARÁ SUCEDER LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS EN EL MOMENTO QUE ÉL LO DECIDA.

Los Siete Preceptos Universales.

Primer precepto: No idolatría

Prohibido pensar en la posibilidad de que exista una deidad que no sea D-s, el Uno y Único.

Prohibido hacerse, o mandar a hacer, cualquier imagen con fines de adorarla.

Prohibido hacer ídolos para uso de otros.

Prohibido hacer cualquier escultura (de las vedadas), aunque no sean expresamente con fines idolátricos.

Prohibido jurar por cualquier falsa deidad, ni adorarla, ni ofrendarle cualquier cosa, ni realizar ningún ritual religioso frente a un ídolo, incluso aunque no sea el acto habitual de adorarlo.

Prohibido adorar cualquier idolatría de acuerdo a sus ritos corrientes.

Prohibido sacrificar a los hijos, o hacerlos pasar por el fuego, en honor al Molej/Moloc.

Prohibido la práctica y consulta de Ov.

Prohibido la práctica y consulta de Idoni.

Prohibido recurrir a cualquier cosa idolátrica, sea de palabra, pensamiento, acción o cualquier otra cosa que pueda inducir a apartarse de D-s.

Segundo precepto: No blasfemar

Reconocer la existencia del Eterno.

Reverenciar a D-s.

Rezarle a D-s.

Santificar el Santo Nombre de D-s, incluso a través del martirio.

Prohibido execrar el Santo Nombre de D-s, aunque se llegue al martirio.

Estudiar las partes permitidas de la Torá.

Honrar a los sabios de la Torá, y respetar a los maestros propios.

Prohibición de maldecir (proferir insultos).

Prohibición de la brujería.

Prohibición de la adivinación.

Prohibición de los prestidigitadores.

Prohibición de los brujos.

Prohibición de los intermediarios.

Prohibición de la demonología

Prohibición de la magia.

Prohibición de la nigromancia.

Respetar al padre y a la madre.

Tercer precepto: No robar

Prohibido hurtar (en secreto).

Prohibido robar (abiertamente).

Prohibido usurpar.
Prohibido estafar.
Prohibido negarse a pagar lo que se adeuda.
Prohibido cobrar de más.
Prohibido codiciar.
Prohibido desear lo ajeno.
Permitir al obrero comer de los frutos de su labor, cuando se dan determinadas condiciones reglamentadas.
Prohibido para el obrero comer de los frutos de su labor, cuando las condiciones no lo habilitan.
Prohibido para el obrero llevarse los frutos de su labor, cuando deben ser ingeridas en el lugar de trabajo.
Prohibido secuestrar.
Prohibido usar falsos pesos y medidas.
Prohibido poseer falsos pesos y medidas.
Se debe ser exacto en el uso de pesos y medidas.
El ladrón debe devolver, o pagar por, lo que ha robado.

Cuarto precepto: No asesinar

Prohibido asesinar a cualquier persona (asesinato no es lo mismo que matar o ajusticiar).
Prohibido atentar a la dignidad de la persona, puede ser insulto, chismorreo/criticar, falta de respeto entre otros.
Obligación de ayudar y hacer lo posible por salvar vidas (si en situación de poder salvar una vida no se hace, se considera que esa persona a asesinado).
Colaborar en la ayuda a los necesitados, pues estas salvando vidas.

Quinto precepto: No relaciones sexuales ilícitas

Prohibido el incesto.
Prohibido copular con la esposa de otro hombre.
Prohibido copular con un animal.
Prohibido mantener relaciones sexuales homosexuales.
Prohibido ponerse en cualquier situación que pueda derivar en un acto sexual prohibido.
Prohibición de bestialismo.
Prohibición de cruzar animales.
Prohibición de castrar.

Sexto precepto: No comer partes de un animal con vida

Prohibido comer partes de un animal con vida.
Prohibido comer partes de un animal que haya sido matado por otro animal.
Prohibido comer partes de un animal que hayan sido arrancadas mientras estaba con vida.
Prohibido comer partes de un animal que hayan sido desgarradas o arrancadas.
Prohibido comer la sangre de los animales.

Séptimo precepto: Establecer cortes de justicia

Designar jueces y oficiales de justicia en cada una de las comunidades.
Tratar con igualdad a los litigantes.
Indagar diligentemente en el testimonio de los testigos.
Prohibido proceder maliciosamente contra alguno de los litigantes.
Prohibido que el juez reciba regalos o sobornos de los litigantes.
Prohibido que el juez honre a uno de los litigantes en juicio.
Prohibido que el juez actúe movido por el temor a uno de los litigantes.
Prohibido que el juez llevado por su compasión favorezca a un litigante pobre.
Prohibido que el juez discrimine a un litigante porque sea un pecador.
Prohibido que el juez, llevado por su debilidad, no imponga las penas justas y apropiadas.
Prohibido que el juez discrimine contra el extranjero, el desamparado o el huérfano.
Prohibido que el juez oiga la declaración de uno de los litigantes en ausencia del otro.
Prohibido designar a un juez con reconocida ignorancia de la ley.
Prohibido incriminar bajo evidencia circunstancial.
Prohibido castigar por delitos cometidos bajo coerción.
La corte es la capacitada para administrar la pena capital.
Prohibido que la ley sea tomada bajo propia mano, vengarse.
Obligación de prestar testimonio en la corte.
Prohibido prestar falso testimonio/mentir.

Credo Bnei Noaj

El credo de Noaj es una herencia sagrada de todos los hijos de Noaj, una herencia que toda persona en la faz de la Tierra puede recitar todos los días. Y si un número suficiente de nosotros comienza a decir esas mismas palabras todos los días, muy pronto veremos un mundo diferente. Más pronto de lo que podemos imaginar. He aquí una expresión del “Credo de Noaj”, según la tradición antigua, con algunas aclaraciones nuestras:

Yo, hijo de Noaj, cuidador de nuestro precioso planeta Tierra, acepto sobre mí la responsabilidad por la paz y la unicidad en nuestro mundo, como fue aceptada por Adam y por Noaj, transmitida por Moshé y su pueblo a lo largo de los siglos.

1. No adoraré a nadie ni a nada fuera del Creador Único, quien cuida de las criaturas de nuestro mundo, renovando el Acto de Creación en cada momento con sabiduría infinita, siendo vida para cada cosa. En esta se incluye la oración, el estudio y la meditación.

2. No mostraré falta de respeto hacia el Creador de ninguna manera. Puede considerarse que esto incluye la falta de respeto por la belleza y la vida de la Creación.

3. No mataré. Cada ser humano, tal como Adam y Java, es un mundo entero. Salvar una vida es salvar todo un mundo. Destruir una vida es destruir todo un mundo. Ayudar a otros a vivir es un corolario de ese principio. Cada ser humano que Di-s ha creado está obligado a proveer a otros que estén necesitados.

4. Respetaré la institución del matrimonio. El matrimonio es un acto divino. El matrimonio de un hombre y una mujer es un reflejo de la Unicidad de Di-s y Su creación. La deshonestidad en el matrimonio es un ataque a esa Unicidad.

5. No tomaré lo que no me pertenece por derecho. Manéjese honestamente en todos sus negocios. Fiándonos en Di-s más que en nuestra propia connivencia, expresamos nuestra confianza en Él como Proveedor de vida.

6. No causaré ningún daño a ninguna cosa viviente. Al principio de su creación, el hombre era el jardinero en el jardín de Edén, para que lo “cuidara y lo protegiera” Al principio, el Hombre tenía prohibido quitar la vida a ningún animal. Después del Gran Diluvio se le permitió consumir carne, pero con una advertencia: no causar sufrimientos innecesarios a ninguna criatura.

7. Tendré cortes de verdad y justicia en mi tierra. La justicia es asunto de Di-s, pero a nosotros se nos encarga establecer las leyes necesarias y hacerlas cumplir siempre que podamos. Cuando corregimos los males de la sociedad, estamos actuando como socios en el acto de sostener la creación.

Que las naciones conviertan sus espadas en rejas de arado. Que el lobo yazca con el cordero. Que la Tierra se llene de sabiduría tal como las aguas cubren el fondo de los océanos. Y que todo eso sea pronto, durante la vida de todos nosotros, antes de lo que imaginamos.

Según Maimónides la era mesiánica será una era histórica totalmente natural, una era de estabilidad y paz, un tipo de “Pax Judaica”. Esto no quiere decir que Maimónides considere la era mesiánica como una era en donde las otras naciones deban estar subyugadas al pueblo judío, o como una en que todos los pueblos se hayan convertido al judaísmo, sino como una era en que todas las diferentes naciones en el mundo adorarán a D-s en el modo apropiado para ello, a saber, a través de la observancia escrupulosa de las siete leyes noájidas. Todas las otras naciones tendrán conocimiento de la hegemonía moral del pueblo judío, y en donde haya una disputa entre ellos irán al Monte Sión para una resolución justa.

ORACION MATINAL

Al Despertar

Te agradezco, Rey viviente y eterno, que me has devuelto mi Alma con misericordia, inmensa es Tu fidelidad.

Modé (Modá) Ani Lefaneja Melej Jai Vekayam , Shehejezarta Bi Nishmatí Be'jemlah Rabah Emunateja

ASHER IATZAR/ Después de salir del baño

Bendito seas tú, HaShem, Di-s nuestro, Rey del universo, que creaste al hombre con la ciencia y formaste en él orificios y Le dotaste de órganos. Revelado y sabido es delante de Tu trono de gloria, que si uno solo de ellos se obstruyese o se abriese, no sería posible existir ni una sola hora. Bendito eres Tú, Eterno, que cura a todas las criaturas y actúa maravillosamente.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam asher yatzar et hadam bejojma ubará bo nekavim nekavim, jalulim jalulim, galui veiadúa lifne jise kevodeja sheim isatem ejad mehem o im ipateaj ejad mehem yefshar lehitkaiem afilu shaa ejat, baruj ata adonay rofe jol basar umaflí laasot.

Adon Olam

El Creador del Mundo reinó antes que ningún ser existiese.

Cuando todo existió según Su voluntad, entonces Se proclamó Rey.

Y cuando todo se concluya, Él permanecerá.

Él existía, existe y existirá siempre con gloria.

Él es Uno sin segundo; nadie se le puede comparar.

Él es el primero y el último con relación a toda materia y formas existentes.

Sin principios y sin fin; Suyas es la fuerza y toda la potencia.

Sin proporción alguna con Su valor ni equiparación; no hay nada que pueda igualársele.

Sin unión y sin dispersión; es la potencia y el Poder Supremo.

El Eterno es mi Di-s y mi Redentor, y mi amparo en las horas de tribulación.

Él es mi estandarte, mi refugio, la porción de mi cáliz de salvación.

Él es médico y sana, Él protege y ayuda.

En Su mano depositó mi alma, cuando duermo y cuando despierto.

Y con mi alma y mi cuerpo el Eterno estará conmigo; no temo a nada.

Con Su Santuario se regocijará mi alma; a nuestro Ungido enviará pronto.

Y entonces cantaremos en la Casa de Su Santuario: Amen, así sea, el nombre del Temeroso.

BIRCOT HASHAJAR / Bendiciones de la mañana

¡Di-s mío! El alma que tú has puesto en mí es pura, tú la has creado, tú la has formado, tú me la diste y tú la conservarás dentro de mí, tú la acogerás en mi muerte y me la devolverás en mi vida futura.

Todo el tiempo que esta alma esté en mí, te agradeceré a ti, oh Eterno, mi Di-s, soberano de todas las cosas, dueño de todas las almas, gobernador de todas las criaturas, bendito seas tú que devuelves las almas a los cuerpos muertos.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que das al gallo la inteligencia para distinguir entre el día y la noche.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam, anotén lasejví biná leabjín ben iom ubén laila.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que devuelves la vista a los ciegos.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam pokeaj ibrim.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que liberas a los presos.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam matir asurim.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que enderezas a los encorvados.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam zokef kefufim.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que das vestido a los que están desnudos.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam malbish arumim.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que das fuerza a los cansados.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam hanotén laiaef koaj.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que has extendido la tierra sobre las aguas.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam roká haaretz al hamaim.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que encaminas los pasos del hombre.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam amejín mitzaadé gaber.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que provees todas mis necesidades.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam sheasá li kol tzorkí.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que infundes fuerza a Israel.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam ozer Israel bigburá.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que coronas de gloria a Israel.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam oter Israel betifará.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que no me has hecho idólatra.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam sheló asani goi.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que no me has hecho esclavo.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam sheló asani abed.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, (el hombre dice:) que no me has hecho mujer. (La mujer dice:) que me hiciste como Tu voluntad.

Baruj atá Ado-nay Elo-henu melej haolam (los hombres dicen:) sheló asani isha. (Las mujeres dicen:) sheasani kirtzonó.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que quitas el sueño de mis ojos, la somnolencia de mis párpados.

Baruj ata Ado-nay Elo-henu melej haolam amablí, jeblé shená meená utnumá meafapay.

Bendito seas, oh Eterno, Di-s nuestro, Rey del universo, que nos ordenaste cumplir el pacto de Noaj.

Sea Tu voluntad, oh Eterno, mi Señor y Señor de Abraham, que me habitúes a Tu Torá y me ligan a Tus preceptos, y no me dejes caer en pecado, ni en iniquidad, ni en tentación, ni en menosprecio; aléjame de la mala inclinación y apégame a la buena inclinación; y subyuga mis inclinaciones para que te sirva. Otórgame hoy y todos los días gracia, bondad y misericordia ante Tus ojos y a los ojos de todo el que me viera, y concédeme buenos favores. Tú que eres Bendito, Señor, colmas de buenos favores a Tu pueblo Israel y a los justos entre las naciones.

Sea Tu voluntad, oh Eterno, mi Señor y Señor de Israel, que me liberes, hoy y todos los días, de los arrogantes y de la arrogancia, de un hombre malo, de la mala inclinación, de un mal amigo, de un mal vecino, de un mal tropiezo, del mal de ojo, de la maledicencia, de un juicio difícil y de un litigante duro.

Haz, te rogamus; Eterno, D-s nuestro, que las palabras de Tu Torah sean gratas en nuestra boca y en las bocas de Tu pueblo Israel y de los justos entre las naciones; y que seamos nosotros y nuestros descendientes y los descendientes de nuestros descendientes, todos conocedores de Tu nombre y estudiosos de Tu Ley por lo que ella vale.

Bendito seas, oh Eterno, que has enseñado Tu ley a tu pueblo Israel y a nosotros tus preceptos.

Amo Celestial, al amanecer de un nuevo día, oye nuestra voz. Eres la Fuente de nuestra fuerza. En Tus manos encomendamos el resultado de nuestras labores; que sean consideradas dignas de Tu aprobación.

Hazme oír por la mañana Tu misericordia, porque en Ti confío. Hazme conocer el camino en que he de andar, porque hacia Ti elevo mi alma.

Que este y cada día nos acerquemos más a Ti, Amén.

Se recita justo antes de Shajarit:

Janá oró y dijo: Saltó de gozo mi corazón en el Eterno, y Él me ha ensalzado. Ya puedo responder a boca llena a mis enemigos porque me alegré con Tu salvación. Nadie es santo como el Señor; no hay otro Señor fuera de Ti; ninguno es fuerte como nuestro Señor. Cesad entonces de hablar con soberbia y jactancia; no uses ya tu lenguaje altanero, porque el Señor todo lo sabe, y a Él le dan cuenta de las acciones. Se ha quebrado el arco de los fuertes y los que habían caído han sido revestidos con valor. Los que tenían antes muchos bienes, se han alquilado por un pedazo de pan; y los que se hallaban acosados por el hambre han sido saciados. La estéril ha venido a ser madre de siete hijos y la que estaba rodeada de ellos lo perdió todo. El Señor da la muerte y revive, Él hace bajar a la tumba y libera de ella. El Señor es quien empobrece y enriquece, quien hace decaer y eleva. Él levanta del polvo al pobre y de los desperdicios alzaré al menesteroso para sentarlo junto a los príncipes y que ocupe un trono de honor. Pues de HaShem son las bases de la Tierra y sobre ellas asentó al mundo. Los pies de sus devotos dirigirá y a los malvados en la oscuridad enmudecerá, pues no se impone el hombre por su propia fuerza. Temblarán delante de HaShem sus adversarios: tronará desde el cielo sobre ellos. El Señor juzgará a todos los confines de la Tierra y dará el imperio de ella a su Rey y ensalzaré la gloria y poder de Su ungido. Cuán grandes son Sus signos y cuán poderosos Sus milagros. Su reinado es eterno y Su dominio para todas las generaciones. Y nosotros, junto a Tu pueblo, el rebaño de Tu parcela, Te agradeceremos eternamente; de generación en generación relataremos Tus alabanzas. En la tarde y en la mañana y al mediodía oraré y clamaré, y Él escuchará mi voz.

Al cantar juntas las estrellas de la mañana, claman en voces de júbilo todos los ángeles. No temeré a decenas de miles que me cerquen, porque en el Señor espero. Aguardo en HaShem mi salvación. El Eterno me oirá; no te alegres mi enemigo, pues a pesar de que caí he de levantarme; aún si moro en la oscuridad del cautiverio, HaShem es mi luz. Pues en Ti, Señor, esperé, Tú me responderás, Oh Eterno, Señor mío. Mis pies se dirigen por el camino de la rectitud; en las congregaciones bendeciré a HaShem.

ORACIÓN DE SHAJARIT

En aras de la unificación del Santo, Bendito es Él y su divinidad, con temor y amor, y amor y temor, para unificar el Nombre inefable, con unificación única, en nombre de todo Israel y los temerosos de Él entre las naciones, he aquí que venimos a rezar la plegaria de la mañana, para satisfacer de espíritu a nuestro Formador y cumplir la voluntad de nuestro Creador. Que el agrado de HaShem, nuestro Señor esté sobre nosotros. Que Él establezca sobre nosotros la obra de nuestras manos y establezca la obra de nuestras manos:

He aquí que acepto sobre mí el precepto de “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, y es así que yo amo a cada uno de los individuos de la creación como a mi alma y mi riqueza, por lo que dispongo mi boca para rezar delante del Rey de reyes, el Santo bendito es Él.

Un hombre debe temerle al Señor en todo momento aún en privado. Deberá reconocer la verdad y decirla en su corazón. Debe levantarse temprano y decir: ¡Señor de todo el mundo! No presentamos nuestras súplicas ante Ti por nuestras buenas acciones, sino debido a Tu generosa bondad.

Es nuestra obligación el agradecerte, alabarte y glorificarte y bendecir, santificar y ofrecer elogios y reconocimiento a Tu Nombre.

Escucha, Israel, el Eterno, nuestro D-s, el Eterno es Uno.

(En voz baja se dice:) Bendito sea el Nombre de Su glorioso Reino por siempre jamás.

Shema Israel adonay elohenu adonay ejad
(en voz baja:) Baruj shem kevod maljuto leolam vaed.

Tú eres el mismo Uno antes de haber creado al mundo; Tú eres el mismo Uno después de haber creado al mundo; Tú eres Señor en este mundo y Tú serás Señor en el mundo por venir. Tú eres inmutable. Tus años no tienen fin. Santifica Tu Nombre en Tu mundo sobre el pueblo que santifica Tu Nombre, y sobre los que santificamos tu nombre entre las naciones; y a través de Tu salvación, nuestro Rey.

Bendito sea Él, que santifica Su Nombre entre multitudes.

Exalten al Eterno y póstrense ante la sede de Sus pies; Santo es Él. Exalten al Señor, nuestro Señor y póstrense a Su santo monte, porque Santo es El Eterno nuestro Señor. Él es misericordioso, expía la iniquidad y no elimina, contiene su furia y no deja que se encienda todo su enojo, Tu misericordia de mi no prives, Tu verdad y Tu benevolencia siempre me protegerán. Recuerda Tu misericordia, D-s Eterno, y Tus bondades, pues ellas son desde siempre. Retribuyan poder a HaShem cuyo reinado esté sobre toda la Tierra y Su poder yace en los cielos, Bendito es el Todopoderoso.

SALMO 30

Te glorificaré, oh HaShem, porque me has exaltado, y no permitiste que mis enemigos se alegraran de mí. HaShem Señor mío, a ti clamé, y me sanaste. Oh HaShem, hiciste subir mi alma del Sheól; me diste vida, para que no descendiese a la sepultura. Cantad a HaShem, vosotros sus santos, y celebrad la memoria de su santidad. Porque un momento será su ira, pero su favor dura toda la vida. Por la noche durará el llanto, y a la mañana vendrá la alegría. En mi prosperidad dije yo: No seré jamás conmovido, porque Tú, HaShem, con Tu favor me afirmaste como monte fuerte. Escondiste tu rostro, fui turbado. A Ti, Adonái, clamé, y a Adonái supliqué: ¿Qué provecho hay en mi muerte cuando descienda a la sepultura? ¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará Tu verdad? Oye, oh HaShem, y ten misericordia de mí; HaShem, sé Tú mi ayudador. Has cambiado mi lamento en baile; desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría. Por tanto, a Ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado. HaShem, Señor mío, te alabaré para siempre.

Y será que el Eterno será Rey sobre toda la Tierra; en ese día el Eterno será Uno y su nombre será Uno. Todas las almas alabarán al Eterno. Haleluyá.

SALMO 67

Señor ten misericordia de nosotros, y nos bendigas; haz resplandecer Tu rostro sobre nosotros. Para que sea conocido en la Tierra tu camino, en todas las naciones tu salvación. Te alaben los pueblos, oh Señor; todos los pueblos te alaben. Alégrese y gócese las naciones, porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la Tierra. Te alaben los pueblos, oh Señor; todos los pueblos te alaben. La tierra dará su fruto; nos bendecirá Señor, el Señor nuestro. Bendíganos Señor, y témanlo todos los términos de la Tierra.

Bendito sea el Que hablo y fue creado el Mundo. Bendito Él, Bendito el Que dice y hace. Bendito el Que decreta y realiza. Bendito el Autor de la Creación. Bendito el Que se apiada de la Tierra. Bendito el que paga buena recompensa a los que Le reverencian. Bendito el Todopoderoso vivo y existente para siempre. Bendito el Que rescata y salva. Bendito sea su nombre. Bendito seas, oh Eterno, D-s nuestro, Rey del Mundo. D-s, Padre Piadoso, el Que es alabado en boca de Su pueblo y de los que le temen, exaltado y glorificado por la lengua de Sus fieles y servidores. Y con los cánticos de David, Tu siervo, Te alabaremos, oh Eterno, D-s nuestro; con loores y con cánticos; y Te agradeceremos, Te elogiaremos y Te glorificaremos, y Te aclamaremos como Rey, y recordaremos siempre Tu Nombre, Rey Nuestro, D-s nuestro, único y vivo eternamente; Rey

exaltado y glorificado en Su Nombre Grande por toda la eternidad. Bendito seas, oh Eterno, Rey exaltado en alabanzas.

SALMO 100

Cantad con júbilo a Adonái, toda la Tierra. Servid a HaShem con alegría, venid ante Él con regocijo. Sabed que HaShem es D-s; El nos ha hecho y somos Suyos, Su pueblo y el rebaño de Su pastoreo. Franquead Sus portales con gratitud, Sus atrios con alabanzas; dadle gracias a Él, bendecid Su Nombre. Porque Adonái es bueno; Su bondad es eterna, y su fidelidad es por todas las generaciones.

Que la gloria de HaShem sea para siempre; que HaShem se regocije en sus obras. Que el nombre de HaShem sea Bendito desde ahora y por siempre jamás. Desde la salida del sol hasta su caída, alabado es el nombre de HaShem. Exaltado es HaShem sobre todos los pueblos, Su gloria esta sobre los cielos. HaShem es Tu Nombre para siempre, HaShem es tu remembranza en cada generación. HaShem estableció Su trono en los cielos y su soberanía domina su obra. Se alegrarán los cielos y gozará la Tierra, y dirán entre las naciones: ¡HaShem ha reinado! ¡HaShem reina! ¡HaShem reinará por siempre jamás!

Bienaventurados son aquellos que moran en tu casa; por siempre te alabarán. Bienaventurado es el pueblo para quien es así; Bienaventurado es el pueblo cuyo Señor es el Eterno. **(SALMO 145)** *Te exaltaré, mi D-s, el Rey, y bendeciré Tu Nombre para siempre. Diariamente Te bendeciré, y alabaré Tu Nombre para siempre. Grande es Adonái y sumamente ensalzado, y no hay limite a Su grandeza. Una generación a otra loará Tus obras, y el poderío de Tus acciones narrarán. Hablaré del resplandor de Tu gloriosa majestad y de Tus prodigiosos hechos. Ellos proclamarán el poderío de Tus actos imponentes, y yo he de contar Tu grandeza. Ellos expresarán el recuerdo de Tu abundante bondad, y cantarán acerca de Tu rectitud. Benigno y gracioso es Adonái, lento para la ira y de inmensa bondad. Adonái es bueno para con todos, y Sus misericordias se extienden sobre todas Sus obras. Adonái, todas Tus obras Te agradecerán y Tus piadosos Te bendecirán. Ellos declararán la gloria de Tu reino y acerca de Tu fuerza hablarán. Para dar a conocer a la humanidad Sus poderosos actos y la gloriosa majestad de Su reino. Tu reinado es reinado sobre todos los mundos y Tu dominio es en todas las generaciones. Sostiene Adonái a todos los que caen y endereza a todos los encorvados. Los ojos de todos miran expectantes hacia Ti, y Tú les das su sustento a su debido momento. Abres Tu mano y satisfaces el deseo de todo lo viviente. Justo es Adonái en todas Sus sendas y benévolo en todas Sus acciones. Próximo está Adonái a todos quienes Lo llaman, a todos quienes Lo llaman en verdad. El cumple el deseo de quienes Le temen, sus clamores oye y los salva. Adonái cuida de todos quienes Lo aman y a todos los malvados destruirá. Mi boca expresará la alabanza de Adonái y que toda carne bendiga Su santo Nombre para siempre. Haleluyá.*

SALMO 146

Haleluyá, alaba, oh alma mía, a HaShem. Alabaré a HaShem en mi vida; cantaré salmos a mi Señor mientras viva. No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación. Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos. Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el D-s de Yaacob, cuya esperanza está en HaShem su Señor, el cual hizo los cielos y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay; que guarda verdad para siempre, que hace justicia a los agraviados, que da pan a los hambrientos. HaShem liberta a los cautivos; HaShem abre los ojos a los ciegos; HaShem levanta a los caídos; HaShem ama a los justos. HaShem guarda a los extranjeros; al huérfano y a la viuda sostiene, y el camino de los impíos trastorna. Reinará HaShem para siempre; Tú Señor, de generación en generación. Haleluyá.

SALMO 147

Haleluyá, alabad a HaShem, porque es bueno cantar salmos a nuestro Señor; porque suave y hermosa es la alabanza. HaShem edifica a Jerusalem; a los desterrados de Israel recogerá. Él sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas. Él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres. Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito. HaShem exalta a los humildes, y humilla a los impíos hasta la tierra. Cantad a HaShem con alabanza, cantad con arpa a nuestro Señor. Él es quien cubre de nubes los cielos, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace a los montes producir hierba. Él da a la bestia su mantenimiento, y a los hijos de los cuervos que claman. No se deleita en la fuerza del caballo, ni se complace en la agilidad del hombre. Se complace HaShem en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia. Alaba a HaShem, Jerusalem; alaba a tu Señor, oh Tzión, Porque fortificó los cerrojos de tus puertas; bendijo a tus hijos dentro de ti. Él da en tu territorio la paz; te hará saciar con lo mejor del trigo. Él envía su palabra a la Tierra; velozmente corre su palabra. Da la nieve como lana, y derrama la escarcha como ceniza. Echa su hielo como pedazos; ante su frío, ¿quién resistirá? Enviaré su palabra, y los derretirá; soplaré su viento, y fluirán las aguas. Ha manifestado sus palabras a Yaacob, Sus estatutos y sus juicios a Israel. No ha hecho así con ninguna otra de las naciones; y en cuanto a sus juicios, no los conocieron. Haleluyá.

SALMO 148

Haleluyá, alabad a HaShem desde los cielos; alabadle en las alturas. Alabadle, vosotros todos sus ángeles; alabadle, vosotros todos sus ejércitos. Alabadle, sol y luna; alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas. Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos. Alaben el nombre de HaShem; porque Él mandó, y fueron creados. Los hizo ser eternamente y para siempre; les puso ley que no será quebrantada. Alabad a HaShem desde la Tierra, los monstruos marinos y todos los abismos; el fuego y el granizo, la nieve y el vapor, el viento de tempestad que ejecuta su palabra; los montes y todos los collados, el árbol de fruto y todos los cedros; la bestia y todo animal, reptil y volátil. Los reyes de la Tierra y todos los pueblos, los príncipes y todos los jueces de la Tierra; los jóvenes y también las doncellas, los ancianos y los niños. Alaben el nombre de HaShem, porque sólo su nombre es enaltecido. Su gloria es sobre Tierra y cielos. Él ha exaltado el poderío de su pueblo; alábenle todos Sus santos, los hijos de Israel, el pueblo a Él cercano. Haleluyá.

SALMO 149

Cantad a HaShem cántico nuevo; Su alabanza sea en la congregación de los santos. Alégrese Israel en su Hacedor; los hijos de Tzión se gocen en su Rey. Alaben su nombre con danza; con pandero y arpa a Él canten. Porque HaShem tiene contentamiento en su pueblo; hermoseará a los humildes con la salvación. Regocíjense los santos por su gloria, y canten aun sobre sus camas. Exalten al Señor con sus gargantas, y espadas de dos filos en sus manos, para ejecutar venganza entre las naciones, y castigo entre los pueblos; para aprisionar a sus reyes con grillos, y a sus nobles con cadenas de hierro; para ejecutar en ellos el juicio decretado; gloria será esto para todos sus santos. Haleluyá.

SALMO 150

Haleluyá, alabad a Señor en su santuario; alabadle en la magnificencia de su firmamento. Alabadle por sus proezas; alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza. Alabadle al son del shofar; alabadle con arpa y lira. Alabadle con pandero y danza; alabadle con cuerdas y flautas.

Alabadle con platillos resonantes; alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que respira alabe a HaShem. Haleluyá.

Bendito es HaShem para siempre Amén y Amén. Del Eterno es el reino y domina sobre las naciones.

Que Tu nombre sea alabado por la eternidad, nuestro Rey, Señor, Rey grande y santo en los cielos y sobre la Tierra. Pues a Ti pertenecen, HaShem, nuestro Señor y Señor de Abraham, Itzjak y Yaacob, el canto y la alabanza, el himno y el cántico, el poderío y el dominio, el triunfo, la grandeza y la fuerza, el Salmo y la magnificencia, la santidad y la realeza, las bendiciones y las acciones de gracia, desde ahora hasta la eternidad. Tú que eres Bendito, Eterno, Señor Rey, magnífico por las alabanzas, Señor de la acción de gracias, Señor de las maravillas, que eliges los cantos del cántico, oh Rey, Señor y vida del universo. Amén.

Bendito sea el Señor para toda la eternidad (*BARUJ A-DO-NAY HAMEVORAJ LEOLAM VAED*).

Tú que eres Bendito, nuestro Señor, Rey del Mundo, que hiciste la luz y creaste la oscuridad; que estableces la paz y has creado todo cuanto existe. Que iluminas la Tierra y sus moradores con Tu misericordia, y con Tu bondad renuevas cada día la obra de la Creación. Cuán grandes son Tus obras, Señor; todas ellas hechas con sabiduría. La Tierra está llena de Tus obras. Oh Rey, Único que fuiste exaltado desde antes del tiempo, alabado, glorificado y honrado desde la antigüedad. Oh Señor Eterno, en Tu abundante misericordia, ten piedad de nosotros, Señor de nuestra fuerza, Roca de nuestra fortaleza, Coraza de nuestra salvación, Tú, Fortaleza nuestra.

Señor bendito e inmenso en entendimiento, planificaste y creaste el resplandor del sol. El bien es Tu nombre glorioso.

Él ha establecido las luminarias a fin de definir su poder absoluto. Los jefes de Sus huestes exaltan al Todopoderoso en santidad, por siempre dando cuenta de la gloria y santidad del Señor Nuestro, bendito sea Tu Nombre; Rey Santo, adorado sea Tu Nombre en esta Tierra abajo y en los cielos arriba, mucho más que en todas las loas cantadas sobre Ti continuamente por las obras de Tus manos y las luminarias de Tu creación.

Tú que eres Bendito. Tú eternamente, nuestra Roca, nuestro Rey, nuestro Redentor, Creador de los seres sagrados. Sé por siempre exaltado, nuestro Rey, Creador de los ángeles ministeriales quienes subsisten en tu reinado reverencialmente proclamando en unísono las palabras del Señor viviente, el Rey del Universo. Todos ellos son queridos, puros y poderosos y todos ellos con temor y reverencia cumplen la voluntad de su Señor; y todos ellos abren sus bocas en santidad y pureza, con canción y música bendicen, alaban, glorifican, reverencian, santifican y proclaman la soberanía infinita del Señor, el Señor omnipotente y bendito. Aceptando para sí mismos Su ley celestial, en unísono compartiendo todos ellos las palabras de alabanzas a su Creador, serenamente en un pronunciamiento puro de armonía sagrada, y es así proclaman reverentemente: Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos, toda la Tierra está llena de Su gloria (*Kadosh, Kadosh, Kadosh, Adonay Tzebaot, meló jol haaretz kebodó*). Desde sus servidores celestiales que responden fervientemente se oye Su alabanza: Bendita sea la gloria del Señor desde todo Su lugar (*Baruj kevod Adonay mimkomó*).

Es así que los ángeles cantan con salmos melodiosos al Señor Bendito; elevan sus canciones de alabanza y adoración a su Rey, el Señor Eterno de vida. Ya que solamente Él mismo en santidad exaltada es supremo en Sus obras, el Señor vence la dificultad, vence y asegura el triunfo. Él sana porque Él es el Señor de los prodigios, exaltado en alabanzas, que renueva con Su bondad cada día Su obra de la Creación. Como está dicho: Al que hace las grandes luminarias, porque Su misericordia es eterna. Él beneficia al mundo de Su creación al establecer luces celestiales. Tú que eres Bendito, Señor, Creador de las luminarias.

Señor, nuestro Señor, que tu ternura infinita no nos falte. Reúne a tu pueblo Israel en paz desde los cuatro confines de la Tierra, Porque Tú eres Señor que realizas la salvación y elegiste un pueblo de entre todas las naciones y lenguas y los acercaste a Tu Gran Nombre con amor, para revelar al mundo tu Nombre. Nosotros, los descendientes de Noaj que aceptamos y observamos los preceptos que diste a las naciones, nos unimos a tu pueblo para cantar Tus alabanzas proclamando Tu unidad y nuestro amor a Tu Nombre. Tú que eres Bendito, Señor, que elegiste a Tu pueblo Israel con amor.

SHEMA

Escucha, Israel, el Eterno, nuestro D-s, el Eterno es Uno.

(En voz baja se dice:) Bendito sea el Nombre de Su glorioso Reino por siempre jamás.

Shema Israel adonay elohenu adonay ejad
(en voz baja:) Baruj shem kevod maljuto leolam vaed

Y amarás al Señor, tu D-s, con todo tu corazón y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que Yo te mando hoy estarán sobre tu corazón, y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte y al levantarte.

Eterno, abre mis labios para que mi boca relate Tu alabanza.

AMIDA (AMIDA DE SHABAT PAGINA 34)

Tú que eres Bendito, Eterno. Señor nuestro y de todo Israel, HaShem grande, Todopoderoso y temible, Eterno altísimo, que recompensas con tus mercedes y todo lo posees, que recuerdas las bondades de los padres y aportarás con amor en tu nombre un redentor a los ojos de sus hijos.

Rey que ayuda, libera y defiende. Bendito eres Tú, Eterno, defensor de Abraham.

Tú Eres Todopoderoso por toda la eternidad, HaShem; revives a los muertos y eres grande en la liberación.

(En verano): El que hace descender el rocío.

(En invierno): El que hace soplar el viento y descender la lluvia.

Sustentas la vida con bondad, resucitas a los muertos con gran bondad, sostiene a los caídos y sanas a los enfermos, liberas a los prisioneros y cumples Tu fidelidad a los que duermen en el polvo. ¿Quién es como Tú? Amo de los hechos poderosos de la fuerza y quién se te parece, Rey que causa la muerte y la vida y haces florecer la salvación.

Y Tú eres fiel para resucitar a los muertos, Bendito eres Tú, Eterno que resucita los muertos.

Te santificaremos y Te reverenciaremos conforme al concejo de los ángeles de santidad, los que hacen la declaración de santidad tres veces por día. Y así está escrito por medio de Tu profeta: "Y un ángel llama al otro y declara: "Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos, toda la Tierra está llena de Su gloria" (Kadosh, Kadosh, Kadosh, Adonay Tzebaot, meló jol haaretz kebodó). Los que están frente a ellos, dicen alabanzas y declaran: "Bendita sea la gloria del Señor desde todo Su lugar" (Baruj kevod Adonay mimkomó). Y está escrito en tus escrituras de santidad, diciendo: "El Eterno reinará por siempre jamás, Tú Señor, oh Tzión, de generación en generación, haleluya" (Yimlij Adonay le'olam, elojaj Tsiyón ledor vador haleluyá).

Tú eres santo y Tu Nombre es santo. Y santos te alaban todos los días eternamente. Bendito eres Tú, el Eterno santo.

Tú gratificas al hombre con sabiduría y enseñas al humano la inteligencia; que tu gracia nos dé el conocimiento, la inteligencia y la sabiduría. Tú que eres Bendito, Eterno, que otorgas sabiduría.

Haznos ir en el camino de la Torá, y acércanos Rey nuestro a Tu servicio y a los preceptos que entregaste a la humanidad desde el principio, y haznos caminar a Ti con íntegro arrepentimiento. Tú que eres Bendito, HaShem, que deseas el arrepentimiento.

Perdónanos, nuestro Padre, porque pecamos, discúlpanos oh nuestro Rey, porque transgredimos. Pues Tú eres un Señor bueno que perdona. Bendito eres Tú Eterno, misericordioso que habitúa a perdonar.

Mira a tu pueblo Israel, mira su aflicción y pelea sus afrentas. Y apresúrate a redimir a los que por causa de Tu Nombre están oprimidos, pues Tú eres el Eterno que redime poderosamente. Trae pronto la completa redención de Tu pueblo Israel y de aquellos entre las naciones que aman Tu Nombre. Bendito eres Tú, Eterno redentor.

Cúranos, Eterno, y nos curaremos; libéranos y nos liberaremos, pues tú eres nuestra alabanza y trae restablecimiento y curación a todas nuestras enfermedades, a todos nuestros dolores y a todas nuestras heridas, pues Tú eres el Eterno que cura, misericordioso y fiel. Bendito eres Tú, Eterno, que cura las dolencias.

Bendice Eterno, Señor nuestro, sobre la obra de nuestras manos y bendice este año con rocíos benévolos, de bendición y de generosidad. Que en su final haya vida, saciedad y paz como en los años buenos para bendición, pues Tú eres un Señor bueno que hace el bien y bendice los años. Bendito eres Tú, que bendice los años.

Toca el gran shofar para la liberación de tu pueblo, eleva el estandarte para reunir a los exiliados, abre los ojos del mundo para que reconozcan tu poder y acepten y estudien los preceptos que entregaste a las naciones.

Bendito eres Tú, Eterno, que reúne a los dispersos de Tu pueblo Israel y muestras Tu gran Poder a todas las naciones.

Instaura jueces justos sobre la Tierra y sobre tu pueblo. Y aparta de nosotros angustia y suspiro. Y reina sobre nosotros pronto, Tú, HaShem solamente Tú, con benevolencia y misericordia, con rectitud y justicia: Bendito eres Tú Eterno, Rey que ama la rectitud y la justicia.

Cuida Tú, Señor nuestro, de los que desean hacer tu voluntad entre las naciones, y se someten a Tus preceptos, guíanos por el camino de la rectitud y de la corrección. Aléjanos de la idolatría, la mentira, la crítica y la maldad, que todos tus enemigos y Tus aborrecedores sean suprimidos; y el reino de la maldad pronto se desarraiga y quebrántalo y destrúyelo y somételo, pronto y en nuestros días. Tú que eres Bendito, Eterno, que quebrantas a los enemigos y proteges a los que te aman.

Sobre los justos y los piadosos y sobre el remanente de Tu pueblo Israel, y sobre los ancianos, y lo que queda de sus escribas y sobre los prosélitos de verdad y sobre todos nosotros, que se conmueva por favor Tu piedad, Eterno, Señor nuestro Todopoderoso.

Y otorga una recompensa buena a todos los que confían verdaderamente en Tu nombre. Pon nuestra porción con la de ellos, a fin de que no seamos avergonzados, pues tuvimos confianza

en ti y en Tu inmensa bondad nos apoyaremos con verdad. Tú que eres Bendito, Eterno, sostén y seguridad de los justos.

Reside en medio de Tu ciudad Jerusalem como dijiste. Y establece el trono de David Tu siervo y construye a ella una construcción eterna, pronto en nuestros días: Bendito eres Tú, que construye Jerusalem.

Haz florecer el brote de David tu siervo, y por medio de Tu salvación eleva su estandarte, pues hemos puesto nuestra esperanza y esperado en Tu salvación todo el día. Bendito eres Tú, que hace florecer el orgullo de la salvación.

Escucha nuestra voz, Eterno, Señor nuestro, ten caridad y piedad de nosotros y recibe nuestra plegaria con piedad y complacencia, pues tú eres el Eterno, que oyes las plegarias y las súplicas; y no nos hagas volver con las manos vacías delante de tu presencia, Rey nuestro, concédenos gracia, respóndenos y escucha nuestra plegaria.

Pues escuchas las oraciones de todas las bocas. Bendito eres Tú Eterno, que escucha la oración.

Acepta Señor nuestro, nuestras oraciones y las de tu pueblo Israel; y retorna el servicio al santuario de Tu santo Templo, así como las ofrendas de fuego y las oraciones. Que prontamente las recibas con amor y complacencia y que siempre sea aceptable el servicio de Tu pueblo Israel y de aquellos que se unen a tu pueblo con amor y temor a Tu Bendito Nombre.

A fin de tener misericordia sobre nosotros y otórganos salvación, Recuérdanos, oh HaShem nuestro en este día para bien y menciónanos en él, para bendición y sálvanos en él, para una vida buena, con palabra de salvación y misericordia, ten piedad y gracia de nosotros; perdona y ten misericordia de nosotros, y sálvanos, pues hacia ti dirigimos nuestros ojos, ya que Tú eres el Eterno, el Rey lleno de gracia y de misericordia.

Y Tú con Tu misericordia inmensa, nos desearás y te complacerás en nosotros, y nuestros ojos contemplarán Tu retorno a Tzión, con misericordia. Bendito eres Tú, Eterno, que hace retornar Su presencia a Tzión.

Te agradecemos nosotros a Ti, pues Tú eres el Eterno, Señor nuestro y Señor de Israel por siempre jamás. Nuestra roca, la roca de nuestra vida, y escudo de nuestra salvación. De generación en generación, agradeceremos a Ti y contaremos Tus alabanzas, por nuestras vidas, puestas entre tus manos, y por nuestras almas, en ti depositadas, y por tus milagros que cada día están con nosotros, y por tus hazañas y tus beneficios, que haces tú en todo momento, por la noche, mañana y por la tarde. El Misericordioso, pues no se terminan Tus bondades, ya que desde siempre hemos esperado en Ti.

Y por todo esto, bendígase y elévese, y álcese constantemente Tu nombre, nuestro Rey, por siempre eternamente. Y todos los seres vivos te agradecerán. Y alabarán y bendecirán Tu nombre El grande con verdad para siempre, pues bueno es el Todopoderoso de nuestra salvación, nuestra ayuda eternamente, el Todopoderoso que es bueno. Bendito eres Tú, Eterno, benévolo es Tu nombre y a Ti es apropiado agradecer.

Otorga paz, bienestar y bendición, vida gracia y favor y misericordia sobre nosotros y sobre todo Tu pueblo Israel. Y bendícenos Padre nuestro a todos nosotros como uno, con la luz de Tu rostro. Porque con la luz de Tu rostro, entregaste, Señor nuestro, Señor Todopoderoso, la Torá y la vida, el amor y la bondad, caridad y misericordia, bendición y paz y que sea bueno ante tus ojos

bendecirnos y bendecir a todo tu pueblo Israel con mucha fuerza y paz. Bendito Eres Tú, Eterno, HaShem que bendice a su pueblo Israel y a los temerosos entre las naciones con la paz, Amén.

Fin de AMIDA

Sean aceptadas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón ante Ti. Oh Eterno mi Roca y mi Redentor.

Señor mío guarda mi lengua del mal y mis labios de pronunciar falsedad y a quienes ofenden mi alma haz callar, y mi alma sea como el polvo para todos. Abre mi corazón a Tu Torá y mi alma correrá en pos de Tus preceptos. Y a todos los que se levanten contra mí para mal, pronto anula sus consejos y trastorna sus pensamientos. Hazlo por Tu Nombre, hazlo por Tu Diestra, hazlo por tu Torá, hazlo por Tu Santidad para que Tus amados sean liberados. Que Tú Diestra salve, respóndeme. Sean aceptadas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón ante Ti. Oh Eterno mi Roca y mi Redentor. Amén.

Que al hacedor de la paz en las alturas, por su misericordia haga la paz para nosotros y para todo Su pueblo Israel. Amén.

Sea Tu voluntad, HaShem, Señor nuestro y Señor de Israel, que reconstruyas el Santo Templo pronto y en nuestros días. Otórganos nuestra porción en Tu Torá para cumplir con los preceptos que diste a las naciones, según Tu voluntad y servirte de corazón perfecto.

Padre nuestro, Rey nuestro, acepta con misericordia y con buena voluntad nuestra plegaria. Padre nuestro, Rey nuestro, no nos regreses vacíos de delante de Ti.

Sea Tu nombre bendecido desde ahora y para siempre, desde que resplandece el sol y hasta su ocaso. Alabado es el nombre del Eterno y enaltecido por sobre todos los pueblos, Eterno sobre los cielos está Su gloria, el Eterno nuestro Señor, cuan poderoso es Tu nombre en toda la Tierra.

Tú Eres un D-s lento para la ira y dueño de la misericordia. La grandeza de Tu misericordia y tus favores revelaste al humilde desde la antigüedad, y así está escrito en Tu Torá “Y bajó el Eterno en la nube y se paró con él (Moshé) allá. Y llamó en nombre de HaShem y fue dicho: Y pasó el Eterno delante de él, y proclamó: El Eterno, el Eterno: HaShem, piadoso y misericordioso, lento para la ira y abundante en bondad y verdad, conserva la bondad para miles, carga el pecado, el descuido y el error y lo limpia.

Qué diremos delante de Ti, que resides en lo alto y qué contaremos frente a Ti, Morador de los cielos. Acaso no conoces lo oculto como lo relevado, Tú conoces los secretos del mundo, así como lo oculto de todo ser vivo, Tú revisas todas las partes internas, miras los riñones y el corazón. No hay ninguna cosa que se oculte de Ti. No hay nada que se esconda frente a Tus ojos.

Sea Tu voluntad, HaShem, nuestro D-s y D-s de Abraham, que nos perdones nuestros pecados y nos expíes por todas nuestras faltas, y que perdones y liberes todas nuestras transgresiones. Perdónanos Padre nuestro porque hemos pecado, exímenos nuestro Rey porque hemos transgredido, porque Tú eres el Eterno, HaShem bueno y que perdona. Abundante en benevolencia a todo aquel que lo invoca. Por amor a Tu nombre, oh Eterno, perdona mi pecado pues grave es él. Por amor a Tu nombre, Eterno, hazme vivir en Tu rectitud, quita la aflicción de mi alma. El Eterno, Señor de los ejércitos está con nosotros, es nuestro protector, D-s de Yaacob, Selá. Eterno, Señor de los ejércitos dichosa es la persona que confía en Ti. El Eterno salva, El rey nos responderá en el día que lo invoquemos.

SALMO 20 (opcional)

Para el Director del Coro; un Salmo por David: Que Adonái te responda en el día de aflicción; que el Nombre del D-s de Iaacov te fortalezca. Que Él envíe tu ayuda desde el Santuario, y desde

Tzión te sostenga. Que Él recuerde todas tus ofrendas, y que siempre acepte favorablemente tus sacrificios. Que Él te otorgue lo que tu corazón desea, y cumpla todas tus sugerencias. Nos deleitaremos en tu salvación, y en el nombre de nuestro D-s alzaremos nuestros estandartes; que Adonái cumpla todos tus deseos. Ahora sé que Adonái ha salvado a Su ungido, respondiéndole desde Sus santos cielos con la poderosa fuerza salvadora de Su diestra. Algunos confían en carrozas y algunos en caballos, pero nosotros confiamos e invocamos el Nombre de Adonái nuestro D-s. Ellos se doblan y caen, pero nosotros nos levantamos y nos mantenemos firmemente erguidos. Adonái sálvanos; que el Rey nos responda en el día en que clamamos.

SALMO 86 (opcional)

Una plegaria de David: Vuelve Tu oído, Adonái, respóndeme, porque pobre y menesteroso soy. Cuida mi alma, porque piadoso soy; Tú, D-s mío, salva a Tu servidor que confía en Ti. Muéstrame Tu gracia, Adonái, porque a Ti clamo todo el día. Alegra el alma de Tu servidor, porque a Ti, Adonái, elevo mi alma. Porque Tú, Adonái, eres bueno y perdonador, de abundante bondad para con todos los que Te llaman. Adonái, escucha mi plegaria y presta atención a la voz de mis súplicas. En el día de mi aflicción clamo por Ti, pues Tú me responderás. No hay como Tú entre los seres excelsos, Adonái, ni actos como los Tuyos. Todas las naciones que Tú has hecho vendrán y se prosternarán ante Ti, Adonái, y honrarán Tu Nombre. Porque Tú eres grande y obras maravillas; Tú solo, mi Señor. Adonái, enséñame Tu camino para que yo pueda andar en Tu verdad; armoniza mi corazón para temer a Tu Nombre. Te alabaré Adonái, D-s mío, todo mi corazón, y honraré Tu Nombre siempre. Pues Tu Bondad conmigo ha sido grande; Tú has liberado mi alma de la profundidad del sheól. D-s, hombres maliciosos se han alzado en contra de mí; una pandilla de hombres crueles han procurado mi alma; no Te tiene presente. Mas Tú, Adonái, eres un D-s compasivo y graciable, lento para la ira y de inmensa bondad y verdad. Vuélvete a mí y sé gracioso conmigo, concede Tu fortaleza a Tu servidor y salva al hijo de Tu criada. Muéstrame una señal de benevolencia, para que mis enemigos vean y se avergüencen, por cuanto Tú, Adonái, me has ayudado y me has consolado.

Aguarda en el Eterno que fortalece y reanima tu corazón, no hay santo como HaShem, porque no hay nada fuera de Ti, pues ¿quién es D-s aparte de HaShem y quién es fortaleza aparte de nuestro Señor?

Canticos que los levitas cantaban diariamente

Para el domingo: HAYOM YOM - Hoy es el primer día con respecto al sagrado Shabat. Este es el salmo que los Leviim solían recitar en el estrado.

SALMO 24

Por David, un Salmo: De Adonái es la Tierra y cuanto ella contiene; el mundo y los que en él habitan. Porque sobre los mares Él la fundó, y sobre los ríos la afirmó. ¿Quién podrá subir a la montaña de Adonái, y quién podrá estar en Su lugar santo? Aquel que tiene manos limpias y un corazón puro, que no haya usado Mi Nombre en vano ni jurado falsamente. Este recibirá una bendición de Adonái, y benevolencia de D-s, su salvador. Tal es la generación de quienes Lo buscan, los hijos de Iaacov que buscan Tu rostro siempre. Alzad, portales, vuestras cabezas, y sed alzadas, puertas eternas, para que el Rey glorioso pueda entrar. ¿Quién es el Rey glorioso? Adonái, fuerte y poderoso; Adonái, poderoso en batalla. Alzad vuestras cabezas, portales; alzadlas, puertas eternas, para que el Rey glorioso pueda entrar. ¿Quién es el Rey glorioso? Adonái de los ejércitos, El es el Rey glorioso por toda la eternidad.

Para el lunes: HAYOM YOM - Hoy es el segundo día con respecto al sagrado Shabat. Este es el salmo que los Leviim solían recitar en el estrado.

SALMO 48

Un Salmo por los hijos de Kóraj: Grande es Adonái y sumamente alabado en la ciudad de nuestro D-s, Su montaña santa. Hermoso en paisaje, el júbilo de toda la Tierra es el Monte Tzión, en las laderas septentrionales, la ciudad del gran Rey. D-s Se dio a conocer en sus ciudadelas como una torre de fortaleza. Pues he aquí, los reyes se juntaron, y avanzaron de común acuerdo para invadirla. Vieron las maravillas del Todopoderoso y se asombraron; quedaron aterrados, huyeron precipitadamente. Fueron sobrecogidos por el temblor allí, por dolores como los de una parturienta; fueron destruidos como por un viento del este que quebranta las naves de Tarshísh. Como hemos oído, así hemos visto en la ciudad de Adonái de los ejércitos; en la ciudad de nuestro D-s; que D-s la afirme por toda la eternidad. D-s, hemos estado esperando la revelación de Tu bondad dentro de Tu Santuario. Así como Tu Nombre, D-s, es grande, así es Tu alabanza hasta los confines de la Tierra; Tu diestra está llena de justicia. Alégrese el Monte Tzión, los pueblos de lehudá regocíjense, a causa de Tus juicios. Rodead a Tzión, ceñidla, contad sus torres; considerad atentamente sus murallas, observad sus altas ciudadelas, para que lo podáis relatar a una generación posterior. Porque este D-s es nuestro D-s por siempre jamás; El nos conducirá eternamente.

Para el martes: HAYOM YOM - Hoy es el tercer día con respecto al sagrado Shabat. Este es el salmo que los Leviim solían recitar en el estrado.

SALMO 82

D-s se yergue en el concilio de jueces; entre los jueces imparte juicio: ¿Hasta cuándo juzgaréis perversamente, siempre mostrando parcialidad hacia los malvados? Haced justicia con el necesitado y el huérfano; tratad con rectitud al pobre y al desvalido. Rescatad al menesteroso y al pobre; salvadlos de la mano de los malvados. Mas ellos no saben, ni comprenden; andan en las tinieblas, por ello se sacuden todos los cimientos de la Tierra. Yo dije: vosotros sois ángeles, seres supremos, todos vosotros. Pero pereceréis como mortales, caeréis como cualquier príncipe. Levántate, D-s, juzga la Tierra, porque Tú posees todas las naciones.

Para el miércoles: HAYOM YOM - Hoy es el cuarto día con respecto al sagrado Shabat. Este es el salmo que los Leviim solían recitar en el estrado.

SALMO 94.

Adonái es un D-s de retribución; ¡D-s de retribución, manifiéstate! Enaltécete, Juez de la Tierra; retribuye su recompensa a los soberbios. ¿Hasta cuándo han los inicuos, Adonái, hasta cuándo han los inicuos de alegrarse? Constantemente hablan con insolencia; todos los inicuos actúan con arrogancia. Tu pueblo, Adonái, aplastan, y Tu patrimonio oprimen. Matan a la viuda y al forastero, y asesinan a los huérfanos. Y dicen: "D-s no ve, el D-s de laacov no percibe". Comprended, insensatos del pueblo; necios ¿cuándo os tornaréis sabios? ¿Acaso Quien implanta el oído no oirá? ¿Quién forma el ojo no verá? ¿Quién castiga a las naciones, no ha de castigar? ¿Quién imparte conocimiento al hombre no sabrá? Adonái conoce los pensamientos del hombre, que son vanidad. Dichoso el hombre a quien Tú castigas, D-s, y en Tu Torá lo instruyes, dándole tranquilidad en días de adversidad, hasta tanto sea cavado el hoyo para el malvado. Porque no abandonará Adonái a Su pueblo, ni dejará a Su patrimonio. Pues el juicio volverá a ser coherente con la justicia, y todos los rectos de corazón irán tras él. ¿Quién se levantaría por mí contra los malvados, quién se erguiría por mí contra los inicuos? Si Adonái no me hubiese ayudado, en breve

mi alma habría habitado en el silencio de la tumba. Cuando yo pensé que mi pie resbalaba, Tu bondad, Adonái, me sostuvo. Cuando mis preocupados pensamientos se multiplican dentro de mí, Tu consuelo alegra mi alma. ¿Podrá alguien en el asiento del mal, alguien que convierte la iniquidad en ley, asociarse contigo? Se juntan contra la vida del justo, y condenan la sangre inocente. Adonái ha sido mi baluarte; mi D-s, la fuerza de mi refugio. El volverá la violencia de ellos en su contra y los destruirá con su propia maldad; Adonái nuestro D-s los destruirá.

Para el jueves: HAYOM YOM - Hoy es el quinto día con respecto al sagrado Shabat. Este es el salmo que los Leviim solían recitar en el estrado.

SALMO 81

Cantad jubilosamente a D-s nuestra fortaleza; sonad el shofar al D-s de laacov. Elevad vuestra voz en cántico, haced sonar el tambor, el arpa y el laúd. Toca el shofar en el Novilunio, en el designado día de nuestra Festividad. Porque es un decreto para Israel, un día de juicio para el D-s de laacov. Lo instituyó como precepto para Yosef cuando salió sobre la tierra de Egipto; idioma que no conocía oí. Yo sustraje de su hombro la carga; sus manos fueron apartadas del caldero. En la angustia llamaste y Yo te liberé; llamaste secretamente y Yo te respondí con estruendosos prodigios; te probé junto a las aguas de Merivá. Sela. Oye, pueblo Mío, y te amonestaré; ¡Israel, si sólo Me oyeras! No has de tener un dios ajeno dentro de ti, ni has de prosternarte ante una deidad foránea. Yo soy Adonái tu D-s el que te hizo subir de la tierra de Egipto; abre con amplitud tu boca indica todos tus deseos, y los concederé. Pero Mi pueblo no oyó Mi voz; Israel no Me quiso escuchar. Así pues los eché a causa del capricho de su corazón, por seguir su mal consejo. Si Mi pueblo Me oyera, si Israel en Mis sendas caminara, entonces Yo subyugaría rápidamente a sus enemigos, y volvería Mi mano contra sus opresores; los que odian a Adonái se marchitarían ante El, y su momento de retribución será para siempre. Lo alimentaría a Israel con lo mejor del trigo, y con miel de la peña te saciaría.

Para el viernes: HAYOM YOM - Hoy es el sexto día con respecto al sagrado Shabat. Este es el salmo que los Leviim solían recitar en el estrado.

SALMO 93

Adonái es Rey; Se ha investido de fastuosidad; Adonái Se ha ataviado, Se ha ceñido de fortaleza; también ha establecido el mundo firmemente para que éste no vacile. Firme es Tu trono desde antaño; Tú has existido siempre. Los ríos han alzado, Adonái, los ríos han alzado su voz; los ríos alzan su furioso oleaje. Más que el sonido de muchas aguas, que las poderosas olas rompientes del mar, es Adonái poderoso en las Alturas. Tus testimonios son de lo más fidedignos; Tu morada resplandecerá de santidad, Adonái, para siempre.

Nos corresponde alabar al Amo de todo lo que existe, atribuir grandeza al creador del universo, porque Él nos alejó de la idolatría, nosotros nos postramos ante el soberano del universo, el Santo Bendito sea, que creó los cielos, y la Tierra cimentó. El trono de su gloria está en los cielos y su magnificencia en las alturas celestiales. Él sólo, es nuestro Rey y no hay ningún otro. En verdad HaShem es nuestro Rey y no existe ninguno junto a Él, como está escrito en su Torá: "Reconoce hoy y grábalo en tu corazón, que el Eterno es HaShem en los cielos y sobre la Tierra. Él es único".

Por lo tanto, esperamos HaShem, nuestro Señor, ver pronto la gloria de tu poderío cuando hagas desaparecer las abominaciones de la Tierra y destruirá toda suerte de idolatría, cuando el mundo será perfeccionado en el reinado del Omnipotente y entonces toda la humanidad invocará Tu nombre y todos los impíos tornarán hacia ti. Que los que moran la Tierra reconozcan

conscientemente que ante Ti se doblará cada rodilla y que a tu gran nombre deben rendir homenaje, aceptando el yugo de tu reinado. Tuyo es el reino y reinarás con gloria por siempre jamás, como está escrito en tu Torá: "El Eterno reinará por siempre jamás". HaShem reinará por toda la eternidad, entonces el Eterno será Uno y su nombre Uno. AMÉN.

ORACIÓN DE MINJA

En aras de la unificación del Santo, Bendito es Él y su divinidad, con temor y amor, y amor y temor, para unificar el Nombre inefable, con unificación única, en nombre de todo Israel y los temerosos de Él entre las naciones, he aquí que venimos a rezar la plegaria de Minjá, para satisfacer de espíritu a nuestro formador y cumplir la voluntad de nuestro Creador. Que el agrado de HaShem, nuestro Señor esté sobre nosotros. Que Él establezca sobre nosotros la obra de nuestras manos y establezca la obra de nuestras manos:

SALMO 84

Para el director sobre Guitit, un salmo de los hijos de Koraj: Que tan amadas son tus moradas, Señor de los ejércitos: Ansía y anhela mi alma los atrios del Eterno, mi corazón y mi cuerpo cantan al Todopoderoso viviente: También un pájaro halló hogar, y la golondrina tiene un nido, que en tu altar puso sus polluelos, Señor de los ejércitos, mi Rey y mi Señor. Dichosos los que moran en tu casa, que te alabarán eternamente. Dichoso el hombre cuya fuerza está en Ti, que en cuyos corazones están Tus senderos. Los que pasan por el valle del llanto, lo transformarán en un manantial, también de bendiciones se investirá el instructor. Marcharán de fuerza en fuerza, mostrándose al Todopoderoso en Tzión. Oh Eterno, Señor de las legiones, escucha mi plegaria, escucha Señor de Yaacob eternamente, Selá. Al escudo nuestro, mira Todopoderoso y observa el rostro de tu ungido, porque es mejor un día en el atrio (de tu Templo) que mil (fuera de él). Preferí frecuentar la casa de HaShem que habitar en la morada de la maldad, porque sol y escudo es HaShem, Todopoderoso, gracia y gloria brindará HaShem, no privará el bien a los que andan con rectitud. Señor de los ejércitos, dichoso el hombre que confía en Ti.

Bienaventurados son aquellos que moran en tu casa; por siempre te alabarán. Selá. Bienaventurado es el pueblo para quien es así; Bienaventurado es el pueblo cuyo Señor es el Eterno. **(SALMO 145:)** *Te exaltaré, mi D-s, el Rey, y bendeciré Tu Nombre para siempre. Diariamente Te bendeciré, y alabaré Tu Nombre para siempre. Grande es Adonái y sumamente ensalzado, y no hay límite a Su grandeza. Una generación a otra loará Tus obras, y el poderío de Tus acciones narrarán. Hablaré del resplandor de Tu gloriosa majestad y de Tus prodigiosos hechos. Ellos proclamarán el poderío de Tus actos imponentes, y yo he de contar Tu grandeza. Ellos expresarán el recuerdo de Tu abundante bondad, y cantarán acerca de Tu rectitud. Benigno y gracioso es Adonái, lento para la ira y de inmensa bondad. Adonái es bueno para con todos, y Sus misericordias se extienden sobre todas Sus obras. Adonái, todas Tus obras Te agradecerán y Tus piadosos Te bendecirán. Ellos declararán la gloria de Tu reino y acerca de Tu fuerza hablarán. Para dar a conocer a la humanidad Sus poderosos actos y la gloriosa majestad de Su reino. Tu reinado es reinado sobre todos los mundos y Tu dominio es en todas las generaciones. Sostiene Adonái a todos los que caen y endereza a todos los encorvados. Los ojos de todos miran expectantes hacia Ti, y Tú les das su sustento a su debido momento. Abres Tu mano y satisfaces el deseo de todo lo viviente. Justo es Adonái en todas Sus sendas y benévolo en todas Sus acciones. Próximo está Adonái a todos quienes Lo llaman, a todos quienes Lo llaman en verdad. El cumple el deseo de quienes Le temen, sus clamores oye y los salva. Adonái cuida de todos quienes Lo aman y a todos los malvados destruirá. Mi boca expresará la alabanza de Adonái y que toda carne bendiga Su santo Nombre para siempre. Haleluyá.*

Establece mi plegaria delante de Ti como el sahumero, el aporte de mis manos en el sacrificio de la tarde. Escucha mi clamor, Rey y Señor mío, que a tí he de rezar.

Eterno, abre mis labios para que mi boca relate Tu alabanza.

AMIDA (AMIDA DE SHABAT PAGINA 34)

Tú que eres Bendito, Eterno. Señor nuestro y de todo Israel, HaShem grande, Todopoderoso y temible, Eterno altísimo, que recompensas con tus mercedes y todo lo posees, que recuerdas las bondades de los padres y aportarás con amor en tu nombre un redentor a los ojos de sus hijos.

Rey que ayuda, libera y defiende. Bendito eres Tú, Eterno, defensor de Abraham.

Tú Eres Todopoderoso por toda la eternidad, HaShem; revives a los muertos y eres grande en la liberación.

(En verano): El que hace descender el rocío.

(En invierno): El que hace soplar el viento y descender la lluvia.

Sustentas la vida con bondad, resucitas a los muertos con gran bondad, sostiene a los caídos y sanas a los enfermos, liberas a los prisioneros y cumples Tu fidelidad a los que duermen en el polvo. ¿Quién es como Tú? Amo de los hechos poderosos de la fuerza y quién se te parece, Rey que causa la muerte y la vida y haces florecer la salvación.

Y Tú eres fiel para resucitar a los muertos, Bendito eres Tú, Eterno que resucita los muertos.

Te santificaremos y Te reverenciaremos conforme al concejo de los ángeles de santidad, los que hacen la declaración de santidad tres veces por día. Y así está escrito por medio de Tu profeta: “Y un ángel llama al otro y declara: “Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos, toda la Tierra está llena de Su gloria” (Kadosh, Kadosh, Kadosh, Adonay Tzebaot, meló jol haaretz kebodó). Los que están frente a ellos, dicen alabanzas y declaran: “Bendita sea la gloria del Señor desde todo Su lugar” (Baruj kevod Adonay mimkomó). Y está escrito en tus escrituras de santidad, diciendo: “El Eterno reinará por siempre jamás, Tú Señor, oh Tzión, de generación en generación, haleluya” (Yimlij Adonay le’olam, elojaj Tsiyón ledor vador haleluyá).

Tú eres santo y Tu Nombre es santo. Y santos te alaban todos los días eternamente. Bendito eres Tú, el Eterno santo.

Tú gratificas al hombre con sabiduría y enseñas al humano la inteligencia; que tu gracia nos dé el conocimiento y la inteligencia y sabiduría. Tú que eres Bendito, Eterno, que otorgas sabiduría.

Haznos ir en el camino de la Torá, y acércanos Rey nuestro a Tu servicio y a los preceptos que entregaste a la humanidad desde el principio, y haznos caminar a Ti con íntegro arrepentimiento. Tú que eres Bendito, HaShem, que deseas el arrepentimiento.

Perdónanos, nuestro Padre, porque pecamos, discúlpanos oh nuestro Rey, porque transgredimos. Pues Tú eres un Señor bueno que perdona. Bendito eres Tú Eterno, misericordioso que habitúa a perdonar.

Mira a tu pueblo Israel, mira su aflicción y pelea sus afrentas. Y apresúrate a redimir a los que por causa de Tu Nombre están oprimidos, pues Tú eres el Eterno que redime poderosamente. Trae pronto la completa redención de Tu pueblo Israel y de aquellos entre las naciones que aman Tu Nombre. Bendito eres Tú, Eterno redentor.

Cúranos, Eterno, y nos curaremos; libéranos y nos liberaremos, pues tú eres nuestra alabanza y trae restablecimiento y curación a todas nuestras enfermedades, a todos nuestros dolores y a todas nuestras heridas, pues Tú eres el Eterno que cura, misericordioso y fiel. Bendito eres Tú, Eterno, que cura las dolencias.

Bendice Eterno, Señor nuestro, sobre la obra de nuestras manos y bendice este año con rocíos benévolos, de bendición y de generosidad. Que en su final haya vida, saciedad y paz como en los años buenos para bendición, pues Tú eres un Señor bueno que hace el bien y bendice los años. Bendito eres Tú, que bendice los años.

Toca el gran shofar para la liberación de tu pueblo, eleva el estandarte para reunir a los exiliados, abre los ojos del mundo para que reconozcan tu poder y acepten y estudien los preceptos que entregaste a las naciones.

Bendito eres Tú Eterno que reúne a los dispersos de Su pueblo Israel y muestra su gran Poder a todas las naciones.

Instaura jueces justos sobre la Tierra y sobre tu pueblo. Y aparta de nosotros angustia y suspiro. Y reina sobre nosotros pronto, Tú, HaShem solamente Tú, con benevolencia y misericordia, con rectitud y justicia: Bendito eres Tú Eterno, Rey que ama la rectitud y la justicia.

Cuida Tú, Señor nuestro, de los que desean hacer tu voluntad entre las naciones, y se someten a tus preceptos, guíanos por el camino de la rectitud y de la corrección. Aléjanos de la idolatría, la mentira, la crítica y la maldad, que todos tus enemigos y Tus aborrecedores sean suprimidos; y el reino de la maldad pronto se desarraiga y quebrántalo y destrúyelo y somételo, pronto y en nuestros días. Tú que eres Bendito, Eterno, que quebrantas a los enemigos y proteges a los que te aman.

Sobre los justos y los piadosos y sobre el remanente de Tu pueblo Israel, y sobre los ancianos, y lo que queda de sus escribas y sobre los prosélitos de verdad y sobre todos nosotros, que se conmueva por favor Tu piedad, Eterno, Señor nuestro Todopoderoso.

Y otorga una recompensa buena a todos los que confían verdaderamente en Tu nombre. Pon nuestra porción con la de ellos, a fin de que no seamos avergonzados, pues tuvimos confianza en ti y en Tu inmensa bondad nos apoyaremos con verdad. Tú que eres Bendito, Eterno, sostén y seguridad de los justos.

Reside en medio de Tu ciudad Jerusalem como dijiste. Y establece el trono de David Tu siervo y construye a ella una construcción eterna, pronto en nuestros días: Bendito eres Tú, que construye Jerusalem.

Haz florecer el brote de David tu siervo, y por medio de Tu salvación eleva su estandarte, pues hemos puesto nuestra esperanza y esperado en Tu salvación todo el día. Bendito eres Tú, que hace florecer el orgullo de la salvación.

Escucha nuestra voz, Eterno, Señor nuestro, ten caridad y piedad de nosotros y recibe nuestra plegaria con piedad y complacencia, pues tú eres el Eterno, que oyes las plegarias y las súplicas; y no nos hagas volver con las manos vacías delante de tu presencia, Rey nuestro, concédenos gracia, respóndenos y escucha nuestra plegaria.

Pues escuchas las oraciones de todas las bocas. Bendito eres Tú Eterno, que escucha la oración.

Acepta Señor nuestro, nuestras oraciones y las de tu pueblo Israel; y retorna el servicio al santuario de Tu santo Templo, así como las ofrendas de fuego y las oraciones. Que prontamente las recibas con amor y complacencia y que siempre sea aceptable el servicio de Tu pueblo Israel y de aquellos que se unen a tu pueblo con amor y temor a Tu Bendito Nombre.

A fin de tener misericordia sobre nosotros y otórganos salvación, Recuérdanos, oh HaShem nuestro en este día para bien y menciónanos en él, para bendición y sálvanos en él, para una vida buena, con palabra de salvación y misericordia, ten piedad y gracia de nosotros; perdona y ten misericordia de nosotros, y sálvanos, pues hacia ti dirigimos nuestros ojos, ya que Tú eres el Eterno, el Rey lleno de gracia y de misericordia.

Y Tú con Tu misericordia inmensa, nos desearás y te complacerás en nosotros, y nuestros ojos contemplarán Tu retorno a Tzión, con misericordia. Bendito eres Tú, Eterno, que hace retornar Su presencia a Tzión.

Te agradecemos nosotros a Ti, pues Tú eres el Eterno, Señor nuestro y Señor de Israel por siempre jamás. Nuestra roca, la roca de nuestra vida, y escudo de nuestra salvación. De generación en generación, agradeceremos a Ti y contaremos Tus alabanzas, por nuestras vidas, puestas entre tus manos, y por nuestras almas, en ti depositadas, y por tus milagros que cada día están con nosotros, y por tus hazañas y tus beneficios, que haces tú en todo momento, por la noche, mañana y por la tarde. El Misericordioso, pues no se terminan Tus bondades, ya que desde siempre hemos esperado en Ti.

Y por todo esto, bendígase y elévese, y álcese constantemente Tu nombre, nuestro Rey, por siempre eternamente. Y todos los seres vivos te agradecerán, y alabarán y bendecirán Tu nombre El grande con verdad para siempre, pues bueno es el Todopoderoso de nuestra salvación, nuestra ayuda eternamente, el Todopoderoso que es bueno. Bendito eres Tú, Eterno, benévolo es Tu nombre y a Ti es apropiado agradecer.

Otorga paz, bienestar y bendición, vida gracia y favor y misericordia sobre nosotros y sobre todo Tu pueblo Israel. Y bendícenos Padre nuestro a todos nosotros como uno, con la luz de Tu rostro. Porque con la luz de Tu rostro, entregaste, Señor nuestro, Señor Todopoderoso, la Torá y la vida, el amor y la bondad, caridad y misericordia, bendición y paz y que sea bueno ante tus ojos bendecirnos y bendecir a todo tu pueblo Israel con mucha fuerza y paz. Bendito Eres Tú, Eterno, HaShem que bendice a su pueblo Israel y a los temerosos entre las naciones con la paz, Amén.

Fin de AMIDA

Sean aceptadas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón ante Ti. Oh Eterno mi Roca y mi Redentor.

Señor mío guarda mi lengua del mal y mis labios de pronunciar falsedad y a quienes ofenden mi alma haz callar, y mi alma sea como el polvo para todos. Abre mi corazón a Tu Torá y mi alma correrá en pos de Tus preceptos. Y a todos los que se levanten contra mí para mal, pronto anula sus consejos y trastorna sus pensamientos. Hazlo por Tu Nombre, hazlo por Tu Diestra, hazlo por tu Torá, hazlo por Tu Santidad para que Tus amados sean liberados. Que Tú Diestra salve, respóndeme. Sean aceptadas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón ante Ti. Oh Eterno mi Roca y mi Redentor. Amén.

Que al hacedor de la paz en las alturas, por su misericordia haga la paz para nosotros y para todo Su pueblo Israel. Amén.

Sea Tu voluntad, HaShem, Señor nuestro y Señor de Israel, que reconstruyas el Santo Templo pronto y en nuestros días. Otórganos nuestra porción en Tu Torá para cumplir con los preceptos que diste a las naciones, según Tu voluntad y servirte de corazón perfecto.

Por favor HaShem, nuestro D-s y D-s de Israel, que lleguen ante tu presencia nuestras oraciones, y no te desentieras, nuestro Rey, de nuestras súplicas, porque no somos descarados y tercios para decir ante Ti, HaShem, nuestro D-s y D-s de Israel, "Somos justos y no pecamos", pero en verdad fallamos, herramos y pecamos.

Excepto vísperas de Shabat, los demás días se recita este Salmo.

SALMO 67

D-s tenga gracia con nosotros y nos bendiga, que haga resplandecer Su semblante sobre nosotros para siempre; para que sea conocido Tu camino en la Tierra, Tu salvación entre todas las naciones. Las naciones Te alabarán, D-s, todas las naciones Te alabarán. Las naciones se alegrarán y cantarán jubilosamente, pues Tú juzgarás a los pueblos con justicia y guiarás a las naciones de la Tierra para siempre. Los pueblos Te alabarán, D-s, todos los pueblos Te alabarán, pues la tierra habrá rendido su fruto y D-s, nuestro D-s, nos bendecirá. D-s nos bendecirá; y todos, desde los más remotos rincones de la Tierra, Le temerán.

En la víspera de Shabat se dice el siguiente Salmo en vez del anterior.

SALMO 93

Adonái es Rey; Se ha investido de fastuosidad; Adonái Se ha ataviado, Se ha ceñido de fortaleza; también ha establecido el mundo firmemente para que éste no vacile. Firme es Tu trono desde antaño; Tú has existido siempre. Los ríos han alzado, Adonái, los ríos han alzado su voz; los ríos alzan su furioso oleaje. Más que el sonido de muchas aguas, que las poderosas olas rompientes del mar, es Adonái poderoso en las Alturas. Tus testimonios son de lo más fidedignos; Tu morada resplandecerá de santidad, Adonái, para siempre.

Descienda del Cielo una paz grande, vida, abundancia, salvación, consuelo, liberación, salud, redención, perdón, expiación, amplitud y libertad, para nosotros y para todo Su pueblo Israel. El que establece la armonía en Sus alturas, nos dé con sus piedades paz a nosotros y a todo el pueblo de Israel, Amén.

Por lo tanto, esperamos HaShem, nuestro Señor, ver pronto la gloria de tu poderío cuando hagas desaparecer las abominaciones de la Tierra y destruirá toda suerte de idolatría, cuando el mundo será perfeccionado en el reinado del Omnipotente y entonces toda la humanidad invocará Tu nombre y todos los impíos tornarán hacia ti. Que los que moran la Tierra reconozcan conscientemente que ante Ti se doblará cada rodilla y que a tu gran nombre deben rendir homenaje, aceptando el yugo de tu reinado. Tuyo es el reino y reinarás con gloria por siempre jamás, como está escrito en tu Torá: "El Eterno reinará por siempre jamás". HaShem reinará por toda la eternidad, entonces el Eterno será Uno y su nombre Uno. AMÉN.

ORACIÓN DE ARVIT

El Eterno, Señor de los ejércitos está con nosotros, Él es protección para nosotros, Señor Todopoderoso de Yaacob eternamente: Señor de los ejércitos, dichosa la persona que confía en Ti. HaShem salva; el Rey nos responderá en el día que le llamemos.

El Eterno es misericordioso, expía la iniquidad y no destruirá, con abundancia contendrá Su enojo y no se encenderá Su furor. El Eterno salva, Rey respóndenos en el día que te invocamos.

Bendito sea el Señor para toda la eternidad.

Bendito Eres Tú, Eterno nuestro Señor, Rey del universo que con tu palabra extiendes la sombra de las noches y abres las puertas celestes de luz y oscuridad con entendimiento.

Él promueve el cambio de los tiempos y la sucesión de las estaciones. Él dispone a los astros dentro de sus órbitas celestes de acuerdo a Su voluntad. Él crea el día y la noche y hace retroceder la luz ante la oscuridad y la oscuridad ante la luz. Hace mudar el día y trae la noche dictaminando una división entre ellos. Señor de los ejércitos es Tu nombre. Bendito eres Tú Eterno, que haces llegar la noche.

Con amor eterno entregaste al mundo los preceptos universales y a tu pueblo la Torá Por esto, HaShem, nuestro Señor, hablaremos de tus estatutos, y nos alegraremos con ellos, porque ellos constituyen nuestra vida y existencia y en ellos meditaremos día y noche. Que nunca apartes de nosotros Tu amor. Bendito Eres Tú, HaShem, que amas a Tu pueblo Israel y a los que temen tu Nombre entre las naciones.

A Israel diste tu Ley y a ellos te manifestaste con Gran Gloria, con ellos me uno para declarar tu unidad:

SHEMA

Escucha, Israel, el Eterno, nuestro D-s, el Eterno es Uno.

(En voz baja se dice:) Bendito sea el Nombre de Su glorioso Reino por siempre jamás.

Shema Israel adonay elohenu adonay ejad
(en voz baja:) Baruj shem kevod maljuto leolam vaed

Y amarás al Señor, tu D-s, con todo tu corazón y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que Yo te mando hoy estarán sobre tu corazón, y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte y al levantarte.

Haznos recostar nuestro Padre en paz y haznos levantar, Rey nuestro con vida sana y apacible para la paz. Tiende sobre nosotros el escudo de Tu paz y enderézanos con un buen concejo delante de Tu presencia. Sálvanos pronto por amor a Tu nombre. Protégenos y aparta de nosotros el golpe del enemigo; la peste, la espada, la enfermedad, la aflicción, el mal, el hambre, la tristeza, la destrucción y las epidemias. Destruye y aparta al adversario de delante nuestro y de detrás de nosotros. Guárdanos bajo la sombra de Tus alas y protégenos en nuestra salida, como en nuestra llegada desde ahora y para siempre. Pues Tú Eterno, eres el Eterno que nos guarda y nos salva de todo mal y de los terrores de la noche. Bendito eres Tú, HaShem, que guardas a los hijos de Israel y a los hijos de Noaj para siempre. Amén.

AMIDA (AMIDA DE SHABAT PAGINA 34)

Tú que eres Bendito, Eterno. Señor nuestro y de todo Israel, HaShem grande, Todopoderoso y temible, Eterno altísimo, que recompensas con tus mercedes y todo lo posees, que recuerdas las bondades de los padres y aportarás con amor en tu nombre un redentor a los ojos de sus hijos.

Rey que ayuda, libera y defiende. Bendito eres Tú, Eterno, defensor de Abraham.

Tú Eres Todopoderoso por toda la eternidad, HaShem; revives a los muertos y eres grande en la liberación.

(En verano): El que hace descender el rocío.

(En invierno): El que hace soplar el viento y descender la lluvia.

Sustentas la vida con bondad, resucitas a los muertos con gran bondad, sostiene a los caídos y sanas a los enfermos, liberas a los prisioneros y cumples Tu fidelidad a los que duermen en el polvo. ¿Quién es como Tú? Amo de los hechos poderosos de la fuerza y quién se te parece, Rey que causa la muerte y la vida y haces florecer la salvación.

Y Tú eres fiel para resucitar a los muertos, Bendito eres Tú, Eterno que resucita los muertos.

Te santificaremos y Te reverenciaremos conforme al concejo de los ángeles de santidad, los que hacen la declaración de santidad tres veces por día. Y así está escrito por medio de Tu profeta: “Y un ángel llama al otro y declara: “Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos, toda la Tierra está llena de Su gloria” (Kadosh, Kadosh, Kadosh, Adonay Tzebaot, meló jol haaretz kebodó). Los que están frente a ellos, dicen alabanzas y declaran: “Bendita sea la gloria del Señor desde todo Su lugar” (Baruj kevod Adonay mimkomó). Y está escrito en tus escrituras de santidad, diciendo: “El Eterno reinará por siempre jamás, Tú Señor, oh Tzión, de generación en generación, haleluya” (Yimlij Adonay le’olam, elojaj Tsiyón ledor vador haleluyá).

Tú eres santo y Tu Nombre es santo. Y santos te alaban todos los días eternamente. Bendito eres Tú, el Eterno santo.

Tú gratificas al hombre con sabiduría y enseñas al humano la inteligencia; que tu gracia nos dé el conocimiento y la inteligencia y sabiduría. Tú que eres Bendito, Eterno, que otorgas sabiduría.

Haznos ir en el camino de la Torá, y acércanos Rey nuestro a Tu servicio y a los preceptos que entregaste a la humanidad desde el principio, y haznos caminar a Ti con íntegro arrepentimiento. Tú que eres Bendito, HaShem, que deseas el arrepentimiento.

Perdónanos, nuestro Padre, porque pecamos, discúlpanos oh nuestro Rey, porque transgredimos. Pues Tú eres un Señor bueno que perdona. Bendito eres Tú Eterno, misericordioso que habitúa a perdonar.

Mira a tu pueblo Israel, mira su aflicción y pelea sus afrentas. Y apresúrate a redimir a los que por causa de Tu Nombre están oprimidos, pues Tú eres el Eterno que redime poderosamente. Trae pronto la completa redención de Tu pueblo Israel y de aquellos entre las naciones que aman Tu Nombre. Bendito eres Tú, Eterno redentor.

Cúranos, Eterno, y nos curaremos; libéranos y nos liberaremos, pues tú eres nuestra alabanza y trae restablecimiento y curación a todas nuestras enfermedades, a todos nuestros dolores y a todas nuestras heridas, pues Tú eres el Eterno que cura, misericordioso y fiel. Bendito eres Tú, Eterno, que cura las dolencias.

Bendice Eterno, Señor nuestro, sobre la obra de nuestras manos y bendice este año con rocíos benévolos, de bendición y de generosidad. Que en su final haya vida, saciedad y paz como en los años buenos para bendición, pues Tú eres un Señor bueno que hace el bien y bendice los años. Bendito eres Tú, que bendice los años.

Toca el gran shofar para la liberación de tu pueblo, eleva el estandarte para reunir a los exiliados, abre los ojos del mundo para que reconozcan tu poder y acepten y estudien los preceptos que entregaste a las naciones.

Bendito eres Tú Eterno que reúne a los dispersos de Su pueblo Israel y muestra su gran Poder a todas las naciones.

Instaura jueces justos sobre la Tierra y sobre tu pueblo. Y aparta de nosotros angustia y suspiro. Y reina sobre nosotros pronto, Tú, HaShem solamente Tú, con benevolencia y misericordia, con rectitud y justicia: Bendito eres Tú Eterno, Rey que ama la rectitud y la justicia.

Cuida Tú, Señor nuestro, de los que desean hacer tu voluntad entre las naciones, y se someten a tus preceptos, guíanos por el camino de la rectitud y de la corrección. Aléjanos de la idolatría, la mentira, la crítica y la maldad, que todos tus enemigos y Tus aborrecedores sean suprimidos; y el reino de la maldad pronto se desarraiga y quebrántalo y destrúyelo y somételo, pronto y en nuestros días. Tú que eres Bendito, Eterno, que quebrantas a los enemigos y proteges a los que te aman.

Sobre los justos y los piadosos y sobre el remanente de Tu pueblo Israel, y sobre los ancianos, y lo que queda de sus escribas y sobre los prosélitos de verdad y sobre todos nosotros, que se conmueva por favor Tu piedad, Eterno, Señor nuestro Todopoderoso.

Y otorga una recompensa buena a todos los que confían verdaderamente en Tu nombre. Pon nuestra porción con la de ellos, a fin de que no seamos avergonzados, pues tuvimos confianza en ti y en Tu inmensa bondad nos apoyaremos con verdad. Tú que eres Bendito, Eterno, sostén y seguridad de los justos.

Reside en medio de Tu ciudad Jerusalem como dijiste. Y establece el trono de David Tu siervo y construye a ella una construcción eterna, pronto en nuestros días: Bendito eres Tú, que construye Jerusalem.

Haz florecer el brote de David tu siervo, y por medio de Tu salvación eleva su estandarte, pues hemos puesto nuestra esperanza y esperado en Tu salvación todo el día. Bendito eres Tú, que hace florecer el orgullo de la salvación.

Escucha nuestra voz, Eterno, Señor nuestro, ten caridad y piedad de nosotros y recibe nuestra plegaria con piedad y complacencia, pues tú eres el Eterno, que oyes las plegarias y las súplicas; y no nos hagas volver con las manos vacías delante de tu presencia, Rey nuestro, concédenos gracia, respóndenos y escucha nuestra plegaria.

Pues escuchas las oraciones de todas las bocas. Bendito eres Tú Eterno, que escucha la oración.

Acepta Señor nuestro, nuestras oraciones y las de tu pueblo Israel; y retorna el servicio al santuario de Tu santo Templo, así como las ofrendas de fuego y las oraciones. Que prontamente las recibas con amor y complacencia y que siempre sea aceptable el servicio de Tu pueblo Israel y de aquellos que se unen a tu pueblo con amor y temor a Tu Bendito Nombre.

A fin de tener misericordia sobre nosotros y otórganos salvación, Recuérdanos, oh HaShem nuestro en este día para bien y menciónanos en él, para bendición y sálvanos en él, para una vida buena, con palabra de salvación y misericordia, ten piedad y gracia de nosotros; perdona y ten misericordia de nosotros, y sálvanos, pues hacia ti dirigimos nuestros ojos, ya que Tú eres el Eterno, el Rey lleno de gracia y de misericordia.

Y Tú con Tu misericordia inmensa, nos desearás y te complacerás en nosotros, y nuestros ojos contemplarán Tu retorno a Tzión, con misericordia. Bendito eres Tú, Eterno, que hace retornar Su presencia a Tzión.

Te agradecemos nosotros a Ti, pues Tú eres el Eterno, Señor nuestro y Señor de Israel por siempre jamás. Nuestra roca, la roca de nuestra vida, y escudo de nuestra salvación. De generación en generación, agradeceremos a Ti y contaremos Tus alabanzas, por nuestras vidas, puestas entre tus manos, y por nuestras almas, en ti depositadas, y por tus milagros que cada día están con nosotros, y por tus hazañas y tus beneficios, que haces tú en todo momento, por la noche, mañana y por la tarde. El Misericordioso, pues no se terminan Tus bondades, ya que desde siempre hemos esperado en Ti.

Y por todo esto, bendígase y elévese, y álcese constantemente Tu nombre, nuestro Rey, por siempre eternamente. Y todos los seres vivos te agradecerán. Y alabarán y bendecirán Tu nombre El grande con verdad para siempre, pues bueno es el Todopoderoso de nuestra salvación, nuestra ayuda eternamente, el Todopoderoso que es bueno. Bendito eres Tú, Eterno, benévolo es Tu nombre y a Ti es apropiado agradecer.

Otorga paz, bienestar y bendición, vida gracia y favor y misericordia sobre nosotros y sobre todo Tu pueblo Israel. Y bendícenos Padre nuestro a todos nosotros como uno, con la luz de Tu rostro. Porque con la luz de Tu rostro, entregaste, Señor nuestro, Señor Todopoderoso, la Torá y la vida, el amor y la bondad, caridad y misericordia, bendición y paz y que sea bueno ante tus ojos bendecirnos y bendecir a todo tu pueblo Israel con mucha fuerza y paz. Bendito Eres Tú, Eterno, HaShem que bendice a su pueblo Israel y a los temerosos entre las naciones con la paz, Amén.

Fin de AMIDA

Sean aceptadas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón ante Ti. Oh Eterno mi Roca y mi Redentor.

Señor mío guarda mi lengua del mal y mis labios de pronunciar falsedad y a quienes ofenden mi alma haz callar, y mi alma sea como el polvo para todos. Abre mi corazón a Tu Torá y mi alma correrá en pos de Tus preceptos. Y a todos los que se levanten contra mí para mal, pronto anula sus consejos y trastorna sus pensamientos. Hazlo por Tu Nombre, hazlo por Tu Diestra, hazlo por tu Torá, hazlo por Tu Santidad para que Tus amados sean liberados. Que Tú Diestra salve, respóndeme. Sean aceptadas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón ante Ti. Oh Eterno mi Roca y mi Redentor. Amén.

Que al hacedor de la paz en las alturas, por su misericordia haga la paz para nosotros y para todo Su pueblo Israel. Amén.

Sea Tu voluntad, HaShem, Señor nuestro y Señor de Israel, que reconstruyas el Santo Templo pronto y en nuestros días. Otórganos nuestra porción en Tu Torá para cumplir con los preceptos que diste a las naciones, según Tu voluntad y servirte de corazón perfecto.

Sea Tu nombre bendecido desde ahora y para siempre, desde que resplandece el sol y hasta su ocaso. Alabado es el nombre del Eterno y enaltecido por sobre todos los pueblos, Eterno sobre los cielos está Su gloria, el Eterno nuestro Señor, cuán poderoso es Tu nombre en toda la Tierra.

Que nuestras oraciones y súplicas sean aceptadas, junto con las oraciones y súplicas de toda la casa de Israel, delante de nuestro Padre que está en los cielos y en la Tierra, Amén.

Descienda del Cielo una paz grande, vida, abundancia, salvación, consuelo, liberación, salud, redención, perdón, expiación, amplitud y libertad, para nosotros y para todo Su pueblo Israel. El que establece la armonía en Sus alturas, nos dé con sus piedades paz a nosotros y a todo el pueblo de Israel, Amén.

SALMO 121

Alzo mis ojos a las montañas — ¿De dónde vendrá mi ayuda? Mi ayuda vendrá de Adonái, Hacedor del cielo y la Tierra. El no permitirá que resbale tu pie; tu guardián no dormita. En verdad, el Guardián de Israel no dormita ni duerme. Adonái es tu guardián; Adonái es tu sombra protectora a tu diestra. El sol no te dañará de día, ni la luna de noche. Adonái te guardará de todo mal; El guardará tu alma. Adonái cuidará tu ida y tu venida desde ahora y para siempre.

Nos corresponde alabar al Amo de todo lo que existe, atribuir grandeza al creador del universo, porque Él nos alejó de la idolatría, nosotros nos postramos ante el soberano del universo, el Santo Bendito sea, que creó los cielos, y la Tierra cimentó. El trono de su gloria está en los cielos y su magnificencia en las alturas celestiales. Él sólo, es nuestro Rey y no hay ningún otro. En verdad HaShem es nuestro Rey y no existe ninguno junto a Él, como está escrito en su Torá: "Reconoce hoy y grábalo en tu corazón, que el Eterno es HaShem en los cielos y sobre la Tierra. Él es único".

Por lo tanto, esperamos HaShem, nuestro Señor, ver pronto la gloria de tu poderío cuando hagas desaparecer las abominaciones de la Tierra y destruirá toda suerte de idolatría, cuando el mundo será perfeccionado en el reinado del Omnipotente y entonces toda la humanidad invocará Tu nombre y todos los impíos tornarán hacia ti. Que los que moran la Tierra reconozcan conscientemente que ante Ti se doblará cada rodilla y que a tu gran nombre deben rendir homenaje, aceptando el yugo de tu reinado. Tuyo es el reino y reinarás con gloria por siempre jamás, como está escrito en tu Torá: "El Eterno reinará por siempre jamás". HaShem reinará por toda la eternidad, entonces el Eterno será Uno y su nombre Uno. AMÉN.

ORACIONES ESPECIALES DE SHABAT

Encendidos de velas de Shabat

Bendito eres tú, alabado HaShem, nuestro Di-s, Rey del Universo, que ilumina el mundo, proporcionando mandamientos para guiar y elevar a la humanidad. Sea Tu voluntad, Señor, que la luz de tus mandamientos ilumine el mundo entero y tú Templo sea reconstruido en nuestros días, y que todo el mundo llegue a tú Torá, para que podamos servirte con reverencia.

Creador del universo y Di-s de toda la Humanidad, muestra favor a los que te sirven, cuidándolos, guiándolos y proporcionando paz a sus vidas.

Rezo por los hijos

Rey del Universo, que encuentres gracia tanto en nosotros, como padres, como en nuestros hijos. Que tengamos una buena y larga vida llena de bendiciones. Y que tengamos el mérito de criar hijos y nietos con sabiduría e inteligencia, en los caminos de Hashem guiándolos para amarle y temerle. Que tengamos una descendencia justa que sea capaz de enseñar al mundo valores y fe, que se destaquen por sus buenos actos y por su servicio al Creador.

Danos las herramientas necesarias para acompañar a nuestros hijos en su crecimiento, sabiendo demostrarles el amor que les tenemos, sabiendo castigar cuando hay que hacerlo y ceder cuando sea lo indicado. Que nuestros hijos estén rodeados siempre de personas que los quieran y que seamos capaces de entregarles las herramientas que ellos necesitan para su vida.

Gracias Hashem por los hijos que tenemos. Ayúdanos a criarlos en los caminos que tú planeaste para ellos.

Bendición para los hijos (más de un varón)

Que Di-s te haga como Efraim y Menashe.

Que Dios, te bendiga y te cuide. Que Di-s haga brillar su rostro hacia ti y te muestre favor. Que Di-s tenga una disposición favorable hacia ti, y te conceda paz.

Bendición para los hijos (más de una hembra)

Que Di-s te haga como Sara, Rivka, Rajel y Lea.

Que Dios, te bendiga y te cuide. Que Di-s haga brillar su rostro hacia ti y te muestre favor. Que Di-s tenga una disposición favorable hacia ti, y te conceda paz.

Bendición del vino para Shabat

El sexto día. Se concluyó la creación del cielo, de la Tierra y de todo lo que está en ellos; Di-s concluyó Su obra en el día séptimo, y reposó en el día séptimo de todo lo que había hecho. Y bendijo Di-s el día séptimo, reposó el día séptimo de todo lo que había hecho. Y bendijo Di-s el día séptimo y lo santificó, porque en él descansó de toda Su obra, que creó Di-s para hacer.

Bendito eres Tú, Eterno, Di-s nuestro, Rey del Universo, Creador del fruto de la vid.

SALMO 1

Dichoso es el hombre que no ha andado en el consejo de los malvados, ni se ha parado en la senda de los pecadores, ni sentado en compañía de los mofadores. En cambio, su deseo se halla en la Torá de Adonái, y en su Torá medita día y noche. Será cual un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto en su estación adecuada y cuya hoja no se marchita; y todo lo que él hace tendrá éxito. ¡No así los malvados! Son como la paja que el viento empuja. Por ello, los malvados no se alzarán en el juicio, ni el pecador [será incluido] en la congregación de los justos. Pues Adonái conoce la senda del recto, mas el camino del malvado ha de perecer.

SALMO 92

Es bueno alabar a Adonái, y cantar a Tu Nombre, Altísimo; proclamar por la mañana Tu bondad, y Tu fidelidad por las noches, acompañado de un decacordio y de una lira, a la melodía del arpa. Pues Tú, Adonái, me has alegrado con Tus obras; a la labor de Tu mano canto jubilosamente. ¡Cuán grandes son Tus obras, Adonái; cuán profundísimos Tus pensamientos! Un hombre bruto no puede saber, un tonto no comprende esto: cuando los malvados prosperan cual hierba, y los malhechores florecen, es con el fin de que puedan ser destruidos para siempre. Pero Tú, Adonái, eres ensalzado eternamente. Ciertamente, Tus enemigos, Adonái, Tus enemigos, en verdad perecerán; todos los que hacen el mal se dispersarán. Mas Tú has incrementado mi fuerza como la de un buey salvaje; estoy ungido con aceite fresco. Mis ojos han visto la caída de mis enemigos vigilantes; mis oídos han escuchado la ruina de los inicuos que se levantan en contra de mí. El justo florecerá cual palmera, crecerá cual cedro en el Líbano. Plantados en la Casa de Adonái, florecerán en los atrios de nuestro D-s. Darán fruto aún en su vejez; estarán colmados de savia y frescura. Eso es para expresar que Adonái es justo; El es mi Fortaleza, y no hay injusticia en El.

SALMO 23

Un Salmo por David: Adonái es mi pastor, nada me ha de faltar. En verdes praderas me hace recostar; me conduce junto a aguas tranquilas. El revive mi alma; me guía por sendas de rectitud en aras de Su Nombre. Aún si anduviere yo por el valle de la sombra de la muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo; Tu vara y Tu cayado, ellos me consolarán. Tú prepararás una mesa para mí ante mis enemigos; has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está colmada. Sólo bondad y misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y yo he de morar en la Casa de Adonái por muchos largos años.

ORACIÓN DE MUSAF DE SHABAT

Bienaventurados son aquellos que moran en tu casa; por siempre te alabarán. Selá. Bienaventurado es el pueblo para quien es así; Bienaventurado es el pueblo cuyo Señor es el Eterno. **(SALMO 145)** Te exaltaré, mi Señor, mi Rey, y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre. Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. Grande es HaShem, y digno de suprema alabanza; y su grandeza es inescrutable. Generación a generación celebrará tus obras, y anunciará tus poderosos hechos. En la hermosura de la gloria de tu magnificencia, y en tus hechos maravillosos meditaré. Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres, y yo publicaré tu grandeza. Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad, y cantarán tu justicia. Clemente y misericordioso es HaShem, lento para la ira, y grande en misericordia. Bueno es HaShem para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras. Te alaben, oh HaShem, todas tus obras, y tus santos te bendigan. La gloria de tu reino digan, y hablen de tu poder, Para hacer saber a los hijos de los hombres sus poderosos hechos, y la gloria de la

magnificencia de su reino. Tu reino es reino de todos los siglos, y tu señorío en todas las generaciones. Sostiene HaShem a todos los que caen, y levanta a todos los oprimidos. Los ojos de todos esperan en ti, y tú les das su comida a su tiempo. Abres tu mano, y colmas de bendición a todo ser viviente. Justo es HaShem en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras. Cercano está HaShem a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de verdad. Cumplirá el deseo de los que le temen; oírás asimismo el clamor de ellos, y los salvará. HaShem guarda a todos los que le aman, mas destruirá a todos los impíos. La alabanza de HaShem proclamará mi boca; y todos bendigan su santo nombre eternamente y para siempre, Haleluyá.

El Eterno reinará eternamente, reinará de generación en generación, Haleluya.

SALMO 29

Salmo de David. Presentad al Señor, Oh hijos de los fuertes, tributad al señor, el honor y la fortaleza, dad al señor la gloria debida a su Nombre postraos ante el Señor en la gloria de la santidad. Voz del Señor sobre las aguas, trono del Eterno de la Majestad, el señor sobre muchas aguas. Voz del Señor con poder, voz del Señor con magnificencia. Voz del Señor que quebranta los cedros, el Señor quebranta los cedros del Líbano, e hízolos saltar como a un ternero, al Líbano y al Sirión como hijo de unicornio. Voz del señor que dispara llamas de fuego. Voz del Señor que llena de estremecimientos a las ciervas y despoja los bosques y todos anuncian en el Templo la Gloria de Su Nombre. El Señor residió entronado en el diluvio, y el Señor estará sentado como Rey por toda la eternidad. El Señor dará fortaleza a Su pueblo, el Señor colmará a Su pueblo con las bendiciones de la paz.

Eterno, abre mis labios para que mi boca relate Tu alabanza.

AMIDA DE SHABAT

Tú que eres Bendito, Eterno. Señor nuestro y de todo Israel, HaShem grande, Todopoderoso y temible, Eterno altísimo, que recompensas con tus mercedes y todo lo posees, que recuerdas las bondades de los padres y aportarás con amor en tu nombre un redentor a los ojos de sus hijos.

Rey que ayuda, libera y defiende. Bendito eres Tú Eterno defensor de Abraham.

Tú Eres Todopoderoso por toda la eternidad, HaShem; revives a los muertos y eres grande en la liberación.

(En verano): El que hace descender el rocío.

(En invierno): El que hace soplar el viento y descender la lluvia.

Sustentas la vida con bondad, resucitas a los muertos con gran bondad, sostiene a los caídos y sanas a los enfermos, liberas a los prisioneros y cumples Tu fidelidad a los que duermen en el polvo. ¿Quién es como Tú? Amo de los hechos poderosos de la fuerza y quién se te parece, Rey que causa la muerte y la vida y haces florecer la salvación.

Y Tú eres fiel para resucitar a los muertos, Bendito eres Tú, Eterno que resucita los muertos.

Te santificaremos y Te reverenciaremos conforme al concejo de los ángeles de santidad, los que hacen la declaración de santidad tres veces por día. Y así está escrito por medio de Tu profeta: "Y un ángel llama al otro y declara: "Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos, toda la Tierra está llena de Su gloria" (Kadosh, Kadosh, Kadosh, Adonay Tzebaot, meló jol haaretz kebodó). Los

que están frente a ellos, dicen alabanzas y declaran: “Bendita sea la gloria del Señor desde todo Su lugar” (Baruj kevod Adonay mimkomó). Y está escrito en tus escrituras de santidad, diciendo: “El Eterno reinará por siempre jamás, Tú Señor, oh Tzión, de generación en generación, haleluya” (Yimlío Adonay le’olam, elojaí Tsiyón ledor vador haleluyá).

Tú eres santo y Tu Nombre es santo. Y santos te alaban todos los días eternamente. Bendito eres Tú, el Eterno santo.

Tú santificaste el séptimo día en honor de Tu nombre como la terminación de la creación de los cielos y la Tierra, lo bendijiste sobre los demás días y lo consagraste sobre los demás tiempos, como está escrito en Tu Torá.

Y fueron acabados los cielos y la Tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó el Eterno en el día séptimo la obra que hizo; y cesó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo el Eterno al día séptimo, y lo santificó, porque en él cesó de toda la obra que había creado.

Se regocijarán en Tu Reino todos los que guardan el Shabat y lo llaman placer. Tú, HaShem, te deleitaste en el séptimo día y lo santificaste, y Le llamaste “El día de las delicias”, en recuerdo de la obra de la Creación.

Señor nuestro, sea grato para Tí nuestro descanso, santifícanos con tus preceptos, que nuestra porción esté dentro de Tu Torá, sácanos con Tu abundancia, alegra nuestra alma en Tu salvación y purifica nuestro corazón para que te sirvamos con verdad. Bendito eres Tú Eterno, que santificas el Shabat.

Acepta Señor nuestro, nuestras oraciones y las de tu pueblo Israel; y retorna el servicio al santuario de Tu santo Templo, así como las ofrendas de fuego y las oraciones. Que prontamente las recibas con amor y complacencia y que siempre sea aceptable el servicio de Tu pueblo Israel.

A fin de tener misericordia sobre nosotros y otórganos salvación. Recuérdanos, oh HaShem nuestro en este día para bien y menciónanos en él, para bendición y sálvanos en él, para una vida buena, con palabra de salvación y misericordia, ten piedad y gracia de nosotros; perdona y ten misericordia de nosotros, y sálvanos, pues hacia ti dirigimos nuestros ojos, ya que Tú eres el Eterno, el Rey lleno de gracia y de misericordia.

Y Tú con Tu misericordia inmensa, nos desearás y te complacerás en nosotros, y nuestros ojos contemplarán Tu retorno a Tzión, con misericordia. Bendito eres Tú, Eterno, que hace retornar Su presencia a Tzión.

Te agradecemos nosotros a Ti, pues Tú eres el Eterno, Señor nuestro y Señor de Israel por siempre jamás. Nuestra roca, la roca de nuestra vida, y escudo de nuestra salvación. De generación en generación, agradeceremos a Ti y contaremos Tus alabanzas, por nuestras vidas, puestas entre tus manos, y por nuestras almas, en ti depositadas, y por tus milagros que cada día están con nosotros, y por tus hazañas y tus beneficios, que haces tú en todo momento, por la noche, mañana y por la tarde. El Misericordioso, pues no se terminan Tus bondades, ya que desde siempre hemos esperado en Ti.

Y por todo esto, bendígase y elévese, y álcese constantemente Tu nombre, nuestro Rey, por siempre eternamente. Y todos los seres vivos te agradecerán. Y alabarán y bendecirán Tu nombre El grande con verdad para siempre, pues bueno es el Todopoderoso de nuestra salvación, nuestra ayuda eternamente, el Todopoderoso que es bueno. Bendito eres Tú, Eterno, benévolo es Tu nombre y a Ti es apropiado agradecer.

Otorga paz, bienestar y bendición, vida gracia y favor y misericordia sobre nosotros y sobre todo Tu pueblo Israel. Y bendícenos Padre nuestro a todos nosotros como uno, con la luz de Tu rostro. Porque con la luz de Tu rostro, entregaste, Señor nuestro, Señor Todopoderoso, la Torá y la vida, el amor y la bondad, caridad y misericordia, bendición y paz y que sea bueno ante tus ojos bendecirnos y bendecir a todo tu pueblo Israel con mucha fuerza y paz. Bendito Eres Tú, Eterno, HaShem que bendice a su pueblo Israel y a los temerosos entre las naciones con la paz, Amén.

Fin de AMIDA DE SHABAT

Nos corresponde alabar al Amo de todo lo que existe, atribuir grandeza al creador del universo, porque Él nos alejó de la idolatría, nosotros nos postramos ante el soberano del universo, el Santo Bendito sea, que creó los cielos, y la Tierra cimentó. El trono de su gloria está en los cielos y su magnificencia en las alturas celestiales. Él sólo, es nuestro Rey y no hay ningún otro. En verdad HaShem es nuestro Rey y no existe ninguno junto a Él, como está escrito en su Torá: "Reconoce hoy y grábalo en tu corazón, que el Eterno es HaShem en los cielos y sobre la Tierra. Él es único".

Por lo tanto, esperamos HaShem, nuestro Señor, ver pronto la gloria de tu poderío cuando hagas desaparecer las abominaciones de la Tierra y destruirá toda suerte de idolatría, cuando el mundo será perfeccionado en el reinado del Omnipotente y entonces toda la humanidad invocará Tu nombre y todos los impíos tornarán hacia ti. Que los que moran la Tierra reconozcan conscientemente que ante Ti se doblará cada rodilla y que a tu gran nombre deben rendir homenaje, aceptando el yugo de tu reinado. Tuyo es el reino y reinarás con gloria por siempre jamás, como está escrito en tu Torá: "El Eterno reinará por siempre jamás". HaShem reinará por toda la eternidad, entonces el Eterno será Uno y su nombre Uno. AMÉN.

HAVDALÁ (fin de Shabat)

Oh Eterno Señor nuestro y Señor de Abraham, Itzjak y Yacob, bajo un signo auspicioso iniciemos los seis días de trabajo que se aproximan, sean ellos días de paz, exentos de todo pecado y trasgresión, limpios de toda iniquidad, culpa y maldad, que sean días de constante dedicación en la Torá y prósperos en buenas acciones. Agráncianos con sabiduría, entendimiento y prudencia, y haznos oír en ellos voces de regocijo y alegría. No permitas que envidiemos a nadie ni que nadie nos envidie. Oh Rey y Señor nuestro, concede bendición, holgura y prosperidad a todas las obras de nuestras manos, y todo el que diera a nosotros y a Tu pueblo Israel un buen consejo fortalécelo, bendícelo, exáltalo, afírmalo y realiza su consejo.. Más todo el que emitiera un consejo que no sea bueno o concibiese un pensamiento que no sea bueno, referente a nosotros o a Tu pueblo Israel: ¡Oh, frustra sus designios!. Y ábrenos, oh Eterno, Señor nuestro, en esta semana, así como también en todas las demás semanas, las puertas de luz, de bendición, de regocijo y de alborozo, de gloria, buena compañía, canto, júbilo y una vida de bien y de bondad, salvación, de expiación, de manutención, instrucción, sustento, perdón, consolación, dispensación y ayuda, de redención, de precisión, de caridad, de deleite, de independencia, de completa curación, de paz y tranquilidad, de comprensión en Tu Torá, de oraciones y arrepentimiento, como está escrito: "La salvación de los justos es del Eterno, Él es su fortaleza en tiempo de tribulación. El Eterno querrá socorrerlos y librarlos de los malvados, y salvarlos, porque ellos han confiado en él". Y está escrito: "Ha revelado el Señor a la vista de todas las naciones (la gloria de) Su santo brazo, y todas las regiones del mundo verán la salvación de nuestro Señor".

BENDICIONES Y OTROS REZOS

Bendición de alimentos:

Hamotzi Lejem Min Haaretz (Pan):

Barúj atá A-do-nái E-lo-héinu mélej haolám hamotzi lejem min haaretz.

Bendito eres Tú Adonái nuestro Di-s, Rey del Universo, que hace salir el pan de la tierra.

Boré Prí Hagafen (Vino):

Barúj Atá A-do-nái E-lo-héinu mélej haolám boré prí hagafen.

Bendito eres Tú Adonái nuestro Di-s, Rey del Universo, que crea el fruto de la vid.

Boré Minei Mezonot (Harinas de los cinco cereales más importantes, que son: trigo, cebada, centeno, avena y espelto. Por lo tanto, antes de consumir pastas, tortas, galletas, bizcochos, etc.):

Barúj Atá A-do-nái E-lo-héinu mélej haolám boré minei mezonot.

Bendito eres Tú Adonái nuestro Di-s, Rey del Universo, que crea las distintas clases de alimento.

Boré Prí Haadamá (hortaliza, legumbre, verdura o fruta que crece en la tierra (excepto los hongos, los cuales crecen sin ser plantados), por ejemplo: papas, batatas, zapallo, rábanos, porotos, chauchas, lechuga, espinaca, radicheta, sandía, melón, ananá, frutilla, banana, etc.)

Barúj Atá A-do-nái E-lo-héinu mélej haolám boré prí haadamá.

Bendito eres Tú Adonái nuestro Di-s, Rey del Universo, que crea el fruto de la tierra.

Boré Prí Haetz (alimentos que crecen de los árboles, como por ejemplo manzanas, naranjas, peras, uvas, paltas, nueces, almendras, higos, uvas, aceitunas, granadas, dátiles, etc.):

Barúj Atá A-do-nái E-lo-héinu mélej haolám boré prí haetz.

Bendito eres Tú Adonái, nuestro Di-s, Rey del Universo, que crea el fruto del árbol.

Shehacol Nihia Bidvaró (cualquier alimento genérico. Interpretamos como genéricos a todos aquellos alimentos que no crecen de la tierra, como ser: carnes, pescados, leche, quesos, huevos, agua, infusiones, gaseosas, licores, golosinas, postres que no contienen harina, hongos, etc.)

Barúj Atá A-do-nái E-lo-héinu mélej haolám shehacol nihia bidvaró.

Bendito eres Tú Adonái nuestro Di-s, Rey del Universo, por cuya palabra todo fue llamado a ser.

Después de comer

Bendito eres Tú, Eterno, Señor nuestro, soberano del universo, el Eterno por cuya bondad nos alimenta, tanto a nosotros como a todo el mundo, con gracia, benevolencia, holgura y misericordia. Él proporciona el pan a todas las criaturas porque Su benevolencia es eterna. Y por Su inmensa bondad nunca nos faltó y no nos faltará jamás el sustento. Pues Él alimenta y sustenta a todos, Su mesa está preparada para todos, y Él prepara alimento y sustento para todas las

criaturas que creó con Su misericordia y Su inmensa bondad, tal como está escrito: Abres Tu mano y satisfaces el deseo de todo ser vivo. Bendito eres Tú, Eterno, que sustenta a todos.

Baruj Atá A-do-nay E-lo-henu Mélej haolam, haEl hazán otanu veet haolam kuló betuvó, bején bejesed berévaj uvrajamim rabim. Noten léjem lejol basar, ki leolam jasdó. Uvtuvó hagadol tamid lo jasar-lanu veal iejsar lanu mazón tamid leolam vaed, ki Hú El zan umfarnés lakol veshuljanó aruj lakol, vehitkín mijjá umazón lejol beriotav asher bará verajamav uvrov jasadav, kaamur: Potéaj et iadeja umasbía lejol jai ratzón. Baruj Atá A-do-nay, hazán et hakol.

Y por todo, Señor, nuestro Eterno Todopoderoso, nosotros agradecemos a Ti y bendecimos a Tu nombre como está escrito: “y comerás y te saciarás y bendecirás a HaShem, tu Señor Todopoderoso, por la tierra buena que te otorgó”; Bendito, Tú, Señor, por la tierra y por el alimento.

hakol A-do-nay E-lo-he-un anajnu modim Laj umvarejim et Shemaj, kaamur: veajaltá vesavata uverajta et A-do-nay E-lo-he-ja al-haáretz atová asher natán-laj. Baruj Atá A-do-nay, al haáretz veal hamazón.

Rezo para Buena Salud

Bendito eres Tú Señor, D-s nuestro, Rey del Universo, Que creaste al hombre con sabiduría Y creaste dentro de él muchas aberturas y cavidades. Es obvio y sabido ante Tú Trono de Gloria Que si uno de ellos se rompiera, O uno de ellos se obstruyera Seria imposible sobrevivir y pararse ante Ti. Que en mérito de mi apreciación por Tus asombrosas obras, Me concedas buena salud y larga vida.

Rezo por los Enfermos

D-s, Amo del Universo, D-s mío y D-s de Israel: Que sea Tú voluntad que envíes rápidamente una recuperación completa del cuerpo. Una curación del cuerpo y una curación del espíritu a: *[el nombre de la persona]*, Hijo / hija de *[el nombre de la madre de la persona]*.

Rezo por el Sustento

Eres Tú, Señor, nuestro D-s, Quien nutre, sustenta y mantiene a cada criatura viviente. Provéeme con la asignación de pan, y envía sustento para mí y para todos los miembros de mi familia antes de que sienta una necesidad. Que seamos mantenidos con satisfacción y no con dolor, de forma permitida y no prohibida, con honor y no con vergüenza, para vida y para paz. Que seamos mantenidos del flujo de bendiciones y éxito, y del flujo del manantial Celestial, para que pueda hacer Tú voluntad, ocuparme con Tú Torá, y cumplir Tus mandamientos. Hazme independiente de la generosidad de otras personas. Y que pueda cumplirse en mí el verso que dice, “Tú abres Tú mano y satisfaces el deseo de cada ser viviente” (Salmos 145:16). Y también el verso que dice, “Arroja tu carga a D-s Y Él te mantendrá” (Salmos 55:23).

Una Petición Personal

D-s, Amo del Universo, Quien me ha dado mi vida, mi salud, mi familia, mis amigos y mi potencial para desarrollarme como ser humano – para crecer y para acercarme a Ti, Por favor – (Pide aquí por todas tus necesidades)

Gracias HaShem, por esto y por todo lo que Tú me has dado.

Rezo de Gratitud

Salmo 100

Llama a D-s ¡Todos en la Tierra! Sirve a D-s con regocijo. ¡Ven ante Él con alegres canciones! Reconoce que el Todopoderoso, Él es D-s. Él es quien nos hizo y somos de Él, Su pueblo y las ovejas de su pradera. Entra por Sus portones con agradecimiento. Entra a Sus palacios con alabanza. Dale gracias a Él, bendito sea Su nombre.

D-s es bueno Su cariño perdura por siempre. Y Su fidelidad continúa De generación en generación.

Rezo para un Parto Fácil

Señor del Universo, te agradezco por Tu gracia al concederme este embarazo.

Que sea Tú voluntad, Oh D-s, D-s nuestro, que Tengas piedad ante todas las mujeres que están dando a luz, y específicamente ante:

(El nombre de la mujer y el nombre de su madre)

No permitas que ninguna enfermedad o imperfección afecten a la madre. En el momento en que ella esté dando a luz, que Tú puedas apurar el trabajo de parto, para que ella pueda dar a luz fácilmente y sin dolor o sufrimiento.

En el mérito de las santas matriarcas de tu pueblo Israel – Sara, Rivka, Rajel y Lea – que el bebé esté completo en todos sus miembros y sentidos. Que el bebé llegue a una vida pacífica, en un buen momento y con buena fortuna.

Que ella pueda expulsar la placenta en el momento apropiado, y que ella pueda estar sana y bien para Tú servicio.

Que consideres nuestros rezos, y respondas nuestra súplica. Porque Tú eres misericordioso y Tú escuchas los rezos de cada boca. Que las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón sean agradables ante Ti, oh D-s, mi Roca y mi Redentor.

Rezo para un Viaje Seguro

Que sea Tú voluntad, D-s, que nos conduzcas hacia la paz, y nos hagas llegar a nuestro destino deseado en vida, alegría y paz.

Que nos rescates de la mano de cada enemigo, emboscada, bandido y animales malvados en el camino, y de todas las formas de castigo que se reúnen para venir a la Tierra.

Que nos envíes bendición en todo nuestro trabajo, y nos concedas gracia, bondad y misericordia en Tus ojos y en los ojos de todos aquellos que nos ven.

Que escuches el sonido de nuestra súplica, porque Tú eres D-s quien escucha los rezos.

Rezo por el Pueblo Judío

Que Él, que bendijo a los patriarcas de su pueblo Abraham, Itzjak y Yaacob, Bendiga a cada santa congregación, A los hombres, mujeres, hijos e hijas y todo lo que es de ellos. Quiera Él bendecir a todos aquellos quienes dedican sinagogas para rezar y todos aquellos que ingresan en ellas para rezar, Aquellos que proveen lámparas de iluminación, vino para Kidush y Havdalá, Pan para los invitados, caridad para los pobres, Y todos quienes fielmente trabajan por las necesidades de la comunidad. Que D-s los recompense Y retire de ellos todas las aflicciones.

Que Él cure sus cuerpos, Perdone sus errores, Y Les envíe bendiciones y éxito En todos sus esfuerzos, Junto con todo el pueblo judío.

BIRCOT HATORA/ Lectura de Torá (antes y después)

Haz, te rogamos; Eterno, Di-s nuestro, agradables Tus palabras a nuestra boca y en las bocas de Tu pueblo Israel y a los justo entre las naciones; y que seamos nosotros y nuestros descendientes y los descendientes de nuestros descendientes, todos conocedores de Tu nombre y estudiosos de Tu Ley por lo que ella vale.

Bendito seas, oh Eterno, que has enseñado Tu ley a tu pueblo Israel y a nosotros los justos tus preceptos.

Bendito seas Tú, nuestro Di-s, Rey del universo, que escogiste de entre todos los pueblos a tu pueblo Israel, les concediste la tora y el cuidado de los siete preceptos para las naciones, bendito seas Tú Eterno que les diste la Torá y a nosotros tus preceptos.

Quiera el Todopoderoso que este libro de rezos sirva de bendición y guía.

Para la construcción de un mundo en PAZ.

Por Yosef Ben Imanuel.

15 ELUL 5773 (21 SEPTIEMBRE 2013)

“Seis preceptos se le prescribieron a Adám harishon: Avoda zara (prohibición de la idolatría); Bircat HaShem (prohibición de la blasfemia); Sefijat damim (prohibición del asesinato); Guilui araiot (prohibición de ser sexualmente inmoral); Guezel (prohibición del robo y la mezquindad); Dinim (difundir la justicia en el ámbito de residencia). A pesar de que hemos recibido todos estos preceptos de Moshe y además son conceptos que el intelecto tiende a aceptar, se desprende de las palabras de la Torá que Adám fue mandado acerca de ellos. La prohibición de comer carne de un animal vivo (ever min hajai) se añadió a Noaj, como dice Bereshit 9:4 “pero carne con su vida, que es su sangre, no comerás” Así, hay siete mitzvot. Esta situación se mantuvo en el mundo hasta Avraham. Cuando Avraham se levantó, además de estos, se le ordenó acerca de la circuncisión. También ordenó la oración de la mañana (Shajarit). Itzjak separo el diezmo y ordeno un servicio de oración adicional antes de la puesta del sol (Minjá). Iaacov añadió la prohibición de comer el nervio ciático. También ordenó la oración de la tarde (Arvit). En Mitzraim (Egipto), Amram fue ordenado en relación con otras mitzvot (preceptos). En última instancia, Moshe, y la Torá fue completada por él.” Hiljot melajim 9:1.

Siete preceptos prescribió El Santo, bendito es, a la humanidad en su totalidad, estas simples leyes constituyen la base de la observancia religiosa tanto de Israel como del resto de las naciones del mundo. Adam harishon, Noaj, Shem, Ever, Avraham, Itzjak, Iaacov y sus hijos, Moshe mismo, observaron estos preceptos.

Quien observa estas leyes porque El eterno, bendito sea, las entrego en la Tora a Moshe, es un jasid de las naciones y tiene parte en el mundo por venir. Hiljot teshuva 3:5.

En la halaja, Avodá Zará 3a, existe una categoría especial para la devoción (no obligatoria) a HaShem, bendito sea su nombre, que merece una recompensa, es llamada “el que actúa sin que se le haya ordenado”.

“Nuestros sabios, de bendita memoria,
nos enseñaron que el hombre fue creado por
el único propósito de alegrarnos en D-s y
obtener placer del esplendor de su presencia”
Rabbi Jaim Luzzato.